

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

FRATERNIDAD ENTRE POBRES Y RICOS.

CARTA PASTORAL

DEL EXCMO. E ILMO. SR. OBISPO DE JAEN.

NOS EL OBISPO DE JAEN, ETCÉTERA.

A NUESTRO VENERABLE DEAN Y CABILDO CATEDRAL DE JAEN, Y A LA RESIDENCIA DEL MISMO EN BAEZA; A LOS ARCEPRESTES, PÁRROCOS Y CLERO DEL OBISPADO Y DE LA ABADÍA DE ALCALA LA REAL, DE NUESTRA ADMINISTRACION APOSTOLICA, A LAS RELIGIOSAS Y A TODOS LOS FIELES ENCARGADOS A NUESTRA SOLICITUD PASTORAL, SALUD, PAZ, GRACIA Y BENEDICION EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Hec mando vobis, ut diligatis invicem.

Joan. XV, 17.

Propter incredulitatem fracti sunt.

Ad Rom. XI, 20.

En tiempos mas felices para la Iglesia y de mayor reposo para la sociedad, contaban los Obispos con una milicia activa y permanente de las órdenes religiosas, cuerpos letrados y docentes que reproducíanse a medida de las necesidades y según el espíritu de su fundación eran a la vez que consuelo de los pueblos, amparo de los pobres y de las familias, brazo derecho y poderoso de los prelados. Encontraban allí útiles operarios, sabios consultores, críticos imparciales en todas las materias, hombres concienzudos, de seria meditación y de erudición pasmosa a quienes podían acudir siempre que la gravedad de los asuntos demandaba resoluciones del momento, o de tregua conveniente, de dirección y de prudente consejo.

Al lado del teólogo vivía el canonista, y se daban la mano como ramas del mismo tronco el dogma, la disciplina y el gobierno de la Iglesia, todo ordenado a establecer el consorcio de construir y de edificar. El cronista y el anticuario conversaban sobre datos y monumentos que venían a ilustrar la crítica detenida del acotador reflexivo. La historia, la geografía y los viajes recibían impulso cetero y extendían sus horizontes merced al ministerio de las misiones; y las cátedras siempre abiertas, en beneficio de los pobres, eran teatro donde se ensayaban y crecían los tiernos ingenios procedentes de familias desacomodadas, que por falta de medios no lograban entrada en las universidades. Ciudades, pueblos y aldeas contaban con los recursos materiales y con los medios de instrucción de que disponía la parsimonia del fraile mendicante, repartidor caritativo y cándido de la limosna como de la sana doctrina y de la ciencia verdadera.

El misionero, el euaresmal, el catequista y el maestro de niños vivían bajo el mismo techo, y apenas cantadas las alabanzas divinas, salían al encuentro de mil pequeñuelos que esperaban recibir el pedazo de pan de la mano del fraile, no sin responder a las preguntas del Catecismo, recitando el Padre nuestro, el Credo y las Obras de misericordia.

Por estos medios de instrucción y de limosna se llegaba naturalmente a formar un pueblo dócil, bien educado, sufrido y sensible al beneficio. Eran todos los hombres discípulos matriculados en la escuela viviente del Dios vivo, al paso que el registro de la educación civil no es bastante ni a propósito para inscribir las muchedumbres pobres, o abandonadas, o repartidas por aldeas, campiñas y caseríos. El fraile llegaba a todas partes, a unas instruyendo en artes y ciencias, a otras predicando, a cada hogar enseñando la doctrina cristiana con la autoridad de una vida mortificada y con el prestigio de la imponente mortaja que le cubría. Hombre consagrado a Dios en estado perfecto, sufre y conlleva las molestias del pobre abrazando en espíritu de penitencia mayores penalidades que la del hambre y de la miseria. Arrostra el peligro de morir por salvar al pecador y persuade la conformidad en los trabajos y pesares. Ved aquí el fraile.

Desde entonces, y a causa de mil circunstancias, el Obispo tiene que llamar a todas las puertas, siendo él solo, y tiene que responder a cuantos llamen a su puerta en tono de discípulo o en acento de pobres; tiene que predicar y escribir, que gobernar y establecer reglas de conducta para su Clero y de edificación para el pueblo fiel; tiene que sacrificar su vida, y su necesario descanso en miras del bien de sus ovejas, contentos, con guardar fidelidad a su ministerio; más dolido y apesadumbrado, testigo como es de mil necesidades y quebrantos que sufre la grey cristiana, mies crecida y por extremo escasa de operarios.

Ni hagamos mención de la falta de recursos materiales y del hacinamiento de negocios extraños que abruma los estantes de las secretarías y las dependencias episcopales. Basta uno solo para constatar el espíritu del Obispo más animoso, a saber: el de la reparación de templos que ya se desploman sin haber a manos un puntal que los sostenga. *Quoties morior*, pueden decir con el apóstol.

Los cabildos catedrales y el personal de las colegiatas apenas sufragan para el sostenimiento del culto, para las atenciones capitulares, para cumplir turnos de oficios y desempeñar los cargos propios de ciertas prebendas, y otros que a todas afectan. Anátese a esto que los cabildos ayudan al Prelado en mil negocios por vía de informe, de consulta o de consejo según la naturaleza de las necesidades diocesanas. Junto está a la condición de las corporaciones, donde la mayor parte de sus

individuos suele componerse de ancianos, achacosos y enfermos, ocupados los demás en el ministerio de púlpito y de confesonario, de enseñanza en los Seminarios, o de la doctrina cristiana; se comprende bien cómo se verá un Obispo teniendo que acudir a todas partes y proveer en toda costa de ingenio y de paciencia.

Razones que indican a las claras el por qué de tantos desvelos y trabajos, y la razón de los clamores que a todas horas brotan del alma conmovida del Obispo. Hoy un combate, mañana otro; ahora la exposición de doctrinas, después las advertencias, prevenciones y consejos. *Instantia mea quotidiana, sollicitudo omnium ecclesiarum*. II ad Corinth XI, 28.

II.

Toca dilucidar al presente lo que ya se llama cuestión entre pobres y ricos, como si entre hermanos fuera lícito ni decoroso cuestionar en tono de litigio.

Enseñándonos el Salvador del mundo que siempre nos veríamos rodeados de pobres, reveló al hombre duro é insensible que la presencia de los menesterosos había de ser testimonio perenne de su amorosa previsión. Amorosa es para recordarnos, en el espectáculo de la pobreza, a qué género de privaciones está sujeta la condición humana, todo para que la soberbia se humille; para que se comprima la elación y las pretensiones cedan y se avergüencen de la vanidad que las fomenta. También es amorosa aquella previsión porque nos advierte de los peligros y vicisitudes que corren las prosperidades humanas, y de cómo lo que no es gloria debida a la virtud vale infinitamente menos que un eco perdido en los aires.

Amorosa previsión además, dado que el cristianismo, maestro de la humildad, venia a declarar solemnemente que la pobreza iba a obtener el mas distinguido de los honores colocada en el número de las bienaventuranzas. Amorosa previsión que revela a las naciones engordas y a los hombres desvanecidos la existencia, dentro del miserable corazón humano, de un tesoro dulcísimo que nadie puede arrebatar, tesoro de llanto fervoroso, de tiernísima caridad, de laudable desprendimiento, de valor heroico y de santas delicias.

Poseedor del reino interior por dominación propia y de los propios dones venidos de Dios, sabe el pobre, rico en virtud, herir, y ser herido con dardos de amor intimo. Lleva a los demás por donde él va sin trabas y ligero, como el que haciendo muchas y grandes cosas, conoce que no trabaja, que goza en el trabajo. *Qui amat, non laborat*, decía San Agustín.

Las tareas amorosas dan su fruto en forma de alegrías y de regocijo tanto mas deleitables, cuanto es mas profundo el trabajo empleado. Y entonces no bambolea el edificio construido, ni se quebranta ni se inclina perdiendo el equilibrio que lo sostiene. A esta manera de edificar corresponde el progreso de virtud en virtud por el amor a Dios y por amor a los hombres.

¡Saludable adelanto! ¡ciencia plausible! El que da, recibe; el que sufre, lleva corona de resignación. Ambos merecen, uno en sus larguezas caritativas, otro en bendecir con gratitud y en conllevar paciente los sufrimientos que, en lugar de envilecer, ensalzan y purifican. Por tanto el negocio entre pobres y ricos no puede ser materia de cuestión, sino punto de admirable concordia elaborada en el yunque firme de la mútua caridad.

III.

Bien desalentados caminan los que adulan ó maldecen al rico, y los que adulan y sequean al pobre. Tal divorcio en conato, aun solo en conato, es justificable de la caridad de Cristo que apremia al rico para que dé gustosamente, y al pobre para que pida con humildad. Y cuando el moderno diccionario se enriquece con palabras bárbaras como la de *pauperismo*, declara que anda en su confección el espíritu del mal disfrazado bajo el hábito de hermano y de pedagogo.

¿Qué hace si no, al reunir con avaricia, y al predicar rebelión? ¿Por qué le ofende la correspondencia pacífica entre el pobre y el rico? ¿Cómo es que se irrita gimiendo y llorando llores de pérdida hipocresía por la suerte de los pobres, cuando él causa la pobreza? ¿No la ha traído con violento empuje poniéndola de asiento en todos los círculos? ¿No ha desacreditado el mismo crédito? ¿Qué vilipendio! Para hablar de *pauperismo* ha tenido la economía revolucionaria dura necesidad de convertir en planchas de algodón, escrito por ambos lados, el oro depositado en el arca de las naciones. Da papel, lo reparte y multiplica, lo sella y contrasella, reseña también su fondo, sus márgenes, contornos y festones, indicando bastante que el crédito impreso es poco más que un invento de los forjadores de palabras, como el *pauperismo*, expuesto demás a ordinarias falsificaciones.

Dá cuerpo la revolución a la idea abstracta del *pauperismo* mimando a las pasiones descontentas, y enconando, a manera de epidemia política, toda la dolencia real ó aparente. Busca un pecador inculcado, irritable, poderoso, pecador-colectivo, un quieto, irritable, poderoso, pecador-colectivo, un demonio-legión como el del evangelio, segura de que las flaquezas y las miserias humanas, en estado de barbarie, ó en situación de irritadas, son barro dispuesto a recibir toda hechura deformante.

Débase a tal instinto ese celo de predicación anárquica que a todas partes alcanza, sean altas ó humildes las posiciones. Verdadero cólera social, él traerá a sí los achacos todos, aun los menos alarmantes, dándoles carácter pavoroso. Con este ánimo y ordenada a este propósito nos ha regalado

la idea del *pauperismo*, su ídolo de presente, su esclavo en lo porvenir. No se contenta con un ápice menos de ser adorada como divinidad. *Omnia tibi dabo, si cadens, adoraveris me*, dice el *pauperismo*.

Todo esto era lógico. Desechando la política del Evangelio y la gubernación del Principe, debían admitirse los principados de la fuerza y la política del conato, todo creciente a medida que desaparecía el prestigio de la autoridad. Centro, derecha, izquierda, prensa: ved aquí cuatro poderes reconocidos. ¿Obtendrá el *pauperismo* el quinto lugar andando el tiempo?

En tanto el amor a los pobres convertido en alas, ojos y oído atento, acude a socorrerlos en sus miserias; llévalos el pan de cada día, los consuela y adoctrina; viste la desnudez del niño abandonado y de la mujer decrepita; no sabe adular ni fingir, ni siquiera habla a los socorridos de la necesidad remediada; antes bien levanta los ojos para bendecir y que con él bendigan los socorridos la divina Providencia, madre común de pobres y de ricos. Y lo que es más; no se habla en la escuela del amor de Cristo, sino de riquezas y de abundantes riquezas, más copiosas para los que más aman regisnados con su suerte. ¡Y qué subir, y qué elevarse! La pobreza honrada y justificada vuela de escala en escala y de grado en grado hasta dar en el cielo, anillo maestro de la cadena bienaventurada que forman el rico y el pobre abrazados como hermanos.

Que la rebelión, impía siempre, no entienda así las cosas, ya lo sabemos. Por eso justamente nada entiende. Por eso anda en tinieblas, levantando el humo pestífero del *pauperismo* como precursor de batallas contra la propiedad, formando de la santa pobreza una agrupación que pudiéramos llamar secta ó palanca.

De aquí resulta herido el amor, y con su herida lastimado el respeto, el decoro, el pudor, las gerarquías, la honestidad del orden y la santidad de la justicia.

Y sin embargo de tal maquiavelismo, no ha logrado su intento de envilecer al clero, aun después de haberlo empobrecido; ni es tanto su poder que alcance a desprestigiar las obras laudables de una clase, cuyo carácter se recomienda por el don de familiarizarse y compartir con el pobre sus miserias de cuerpo y sus flaquezas de espíritu.

Contra dádvas de esta especie se estrellarán siempre las habilidades de unos y las temeridades de otros. ¡Nosotros lo sabemos! Cuando los ánimos más esforzados parecían temer y desmayarse a presencia de males públicos, ó de calamidades por la escasez, y por la irritación de los pobres, solo el ministro de Dios tenía valor para infundirle en el espíritu apocado de sus detractores; solo él predicaba espera, paciencia, resignación. Y ¡quién sabe si no era él solo el paño de lágrimas de los afligidos y el socorro de los indigentes! ¡Sin embargo, en frase de cierto culteranismo desdénese se llamara hipocondriaco este proceder, garantía de una disposición generosa al sacrificio!

IV.

Prohíbe la Religión y no deben tolerar los Gobiernos la manera insidiosa unas veces y otras agresiva con que se combate la doctrina cristiana encaminada a unir y concertar, fundiendo con adorable habilidad en un mismo erisol la dádiva del rico y el socorro del pobre. Hace también sabiamente meritorios ambos hechos, el de dar por amor, y el de recibir con acción de gracias, siendo pagador el Padre celestial.

Atenta la revolución a extraviar las ideas pervertiendo sus más triviales nociones, ha inventado, como queda dicho, la palabra *pauperismo*. Ella es la eficaz productora de todas las miserias, firme en el propósito de divorciar del rico al pobre y al hombre laborioso y pacífico de su profesión misma, hasta poner discordia entre los hermanos. Llega a este punto después de haber corrido todas las escalas. Enseñó a los alocuados Principes que el sacerdocio era enemigo del Imperio; hizo concebir celos a los frailes mendicantes, ponderando las riquezas de los monacales; llamó con llamada infernal a las cátedras, a la puerta de la pedagogía, a las gradas del altar, al púlpito y a los prestigios de la santa emulación, de la santísima caridad, de la honra y del honor de los sacrificios, para colocar frente a frente unos institutos con otros, haciéndose eco de las pasiones que sabían ocultar los áulicos, grandes operarios de intrigas funestas.

Ahora también se quiere ver al pobre en actitud hostil contra el rico, porque la revolución ha de probar que en la obra de ruina y desventura deben tomar parte los pobres de hoy, mañana ricos a título de agresiones, para que al tercer día se convierta el despojado en objeto de iras, alternando en rivalidades pobres y ricos nuevos, con aumento de iras entre pobres y pobres, todos culpables. Se acabarán los turnos establecida la igualdad en virtud del nivel revolucionario, y entonces el *pauperismo* quejumbroso y halagado será perenne lucha del pobre contra el pobre, del faccioso contra el faccioso, reportando precio, palma y victoria el criminal más fuerte y desaforado. Obsérvese bien, y se notará que la progresión aparece exacta a más de ser histórica. Fortuna, hechos consumados, éxito; ved aquí los títulos con que posee la revolución, armada por cierto cuando la honradez y el buen deseo tienen abogados animosos.

V.

Triste es, en verdad, que haya pobres de levita dispuestos a dar, culto, vida, sangre y reposo en

obsequio del ídolo a quien rehusan adorar el honrado artesano y el paciente labriego. Y es que instruidos los fieles por el catecismo y adoctrinados por ageno escarmiento, comprenden lo que son y valen las jeremiadas del progreso en forma de himnos y de proclama. ¡Cosa extraña! conoce el campesino a los falsos doctores, y sabe huir de las malas artes de la seducción por soberanías; y caen miserablemente bajo visibles redes los hombres perspicaces. ¿O por ventura no es verdad el segundo extremo?

Por desgracia tales caídas deben su origen no a imprevisión, ni a la buena fe, sino al orgullo ciego y vengativo que induce a temeridades peligrosas con tal de escalar un puesto que muy luego ocupan la mayor audacia, ó la dictadura afortunada.

Piden nivel, y el nivel es tabla rasa donde no queda rastro de sólo ni de castillos. Así de todo lo demás. El pobre seducido pasa a la condición de vicioso, de criminal y de mendigo, cobrando hastío al taller, al hogar doméstico, al parroquiano, a sus protectores, a padre y madre, a mujer y a hijos. ¡Desdichado! Al volver la vista a los autores de su desgracia solo encuentra desden, insensibilidad, repulsas y malas palabras. Que entiendan esto los pobres y no abandonen el azadon, la regla, el arte y las industrias. Busquen trabajo, protección y amparo, muestren fidelidad a sus amos, y celo e interés por las cosas que se les confían; pidan, a nombre de Dios, el pan de la limosna; que sembrando en lágrimas cogerán en gozo como enseñan las divinas Escrituras.

¡Y también de los ricos si ellos no son largos en misericordia! Nace el sol, y cae la lluvia para calentar y humedecer el campo que produce el pan, el vino y el aceite. El sustento que suministra la tierra cultivada es lo mismo para el dueño que para el colono, para el operario que para el artesano, guardada la debida proporción y equidad. Hay su orden, y en el orden su distribución. Son particípes todos, no en igual forma, ni en iguales proporciones, sino habido respecto a la naturaleza de la industria de cada uno, de su trabajo, de su inteligencia, de sus desvelos y de los peligros que corre. El propietario tiene su derecho, como tiene su ley, como tiene sus obligaciones; y estos mismos títulos afectan al jornalero que lleva el peso del día y de la estación. Y a más de esto hay también los niños huérfanos ó abandonados, los decrepitos y enfermos, todos los que sufren, lloran y padecen de imposibilidad ó de estrechez, de angustias y miserias. Exasperar al pobre de cualquiera condición, haciéndolo mire con odio ó con recelo al rico, en vez de darle consuelo, limosna y ejemplo de paciencia, es nada menos que la crueldad unida al desprecio de la misma pobreza, dado que se la espone a morir infamada.

Desde que Jesucristo, Hijo de Dios, santificó la pobreza en las humildes pajas del pesebre de Belén, pugna el infierno por arrebatar de manos de la pobreza la majestad con que entonces fué investida. La envilece, la excita al crimen, y ¡al crimen de la rebelión! crimen de la misma especie que el cometido por Satanás. ¿Y qué le importa ser tenida por satánica?

Rebelada contra Dios, repite constantemente el soberbio *non serviam*, llamando *serviles* a los fieles cumplidores de la ley de Dios, y *servilismo* a la santa obediencia. Así logra amotinar los pueblos contra los principes, después de haber enemistado a los principes con la Iglesia. Que haya una sombra de Majestad en el trono, y el trono será blanco de las iras revolucionarias, como las irrita la majestad del Pontífice, la de los pobres, la de las gerarquías, la del orden y del mismo decoro. Por eso es revolución; revuelve, confunde, trastorna, destruye. Es su oficio decapitar y demoler. *Invidia diaboli peccatum intravit in mundum, et per peccatum mors*.

VI.

Sube de punto la soberbia revolucionaria a medida que el buen sentido repara las quiebras sufridas. Pierde a un tiempo el sentido de la vista y el sentido del tacto. Donde quiera que dirige su mirada, vé un fantasma que intenta desmenuzar, siendo él bien palpable. Vé misterioso todo lo que está en buen orden. Atribuye a maquinación tenebrosa la fuerza vital del cristianismo. Los mismos delirios que la marean le parecen realidades. Si arrebata de sus manos la trompeta de los motines, la vereis huyendo y sepultar cobarde su arrogancia. Vive solamente de ruido y de algazara; y como no es condición humana el estado convulsivo, acaba la desdichada por desfallecimientos lastimosos. Apela entonces, de sus infieles amigos y de sus tibios agentes, a los pobres, a los incautos y sencillos, víctimas a menudo de esta maquinación. Ella, la inventora de todas las miserias, la brusca, la desatentada, se pone como en ademán de compasión y llorosa a los pies de la pobreza que ha causado. Ella, espíritu de malignidad y de discordia, predica fraternidad y unión entre los hombres. La creadora del *pauperismo* y la deshonra de la pobreza, llama en su auxilio a los pobres, hijos predilectos de la caridad cristiana. Satanás dividiendo para imperar, y seduciendo para corromperlo todo, se muestra lo que fué desde su caída, a saber, enemigo de Dios y enemigo del hombre; que el Hombre-Dios vino a unir y a salvar.

Arrodillada además, juntas las manos ante el pecho, inclinando la cabeza y pidiendo con mucha necesidad un tanto de tolerancia se desocaa a la primera ocasión con un género de terrible desvoltura que solo cuadra a la deslealtad en su extrema actitud de agresiva. ¡Dios la confunda! ¡Dios perdone y llame al ingrato a la casa paterna, aun a precio de fuertes aldadadas! ¡Que huya de

entre los hombres la mala voluntad disfrazada de humanitaria, y que ricos y pobres vivan sobre aviso contra la seducción por la lisonja.

El pobre es rico por la sumisión, por la obediencia, por el amor a la familia, por el trabajo y por las prácticas piadosas. Es pobre el rico cuando vive apegado a la vil servidumbre de la codicia. Si es avaro harto castigado, va no pudiendo poseer lo que desea su corazón miserable. Bueno cuando se comunica, toca y mueve a los demás con el don de los beneficios, y es movido por el suavísimo y glorioso estímulo de la pobreza, que bendice la mano del bienhechor. ¡La limosna, la limosna!... ¡Qué dádiva tan preciosa! ¡qué merced! ¡qué prerrogativa la del rico! Ministro y servidor de la Providencia, ejerce sobre la tierra el dulce cargo de plantar y de regar, dando calor amoroso a las plantas nacientes, cuidándolas con esmero y guardándolas de la mano aleva del hombre enemigo, fingido cultivador. Pero ¡ay! cuando así va el pobre favorecido por el rico, y rico él, contento con su buena suerte, se acerca el hombre seductor induciéndolo a ser más y más feliz, poderoso y hasta soberano. Sabe ofrecerle los reinos del mundo esa escuela de maldición, y sube sin dejar de subir desde el fondo de las tinieblas hasta enseñorearse de las cabezas con ánimo perseverante de acabar con reinos y reinados. *Tales hodie magistros mundus meretur*, decía ya en sus tiempos el célebre Maldonado. In Matth. XI, 21.

¡Cuán funesta perturbación! El pobre queda desheredado y su alma entregada a congojas sin número y a pesadumbres insoportables. ¿Que más ni qué menos podía enseñarle el espíritu de seducción, padre de toda mentira, sino le enseñaba la ciencia del apodo? Si; a nombre de cosas que no hay, a nombre de cosas fingidas, a nombre de la hipocresía gramatical, se han hecho y se consuman cada día trastornos inauditos, absurdos funestos. Y casan bien los hechos con sus incidentes, los principios con los resultados. Palabras malamente aplicadas producen hechos intelectuales, hechos morales y prácticos de índole perversa. Es la tarea de la revolución; es el poder secreto de los motines. ¡Y a todo esto inculpan a la Iglesia de maquinaciones tenebrosas, de procedimientos inquisitoriales y de mil simpezas, digna enseñanza para gentes simples ó desprevnidas!

VII.

Quienes tal hacen pierden por completo el derecho de abogar por los pobres. Hablen si gustan del *pauperismo*, reconociéndolo como obra de su inventiva.

Nosotros amamos la pobreza, compadecemos al indigente, le buscamos y socorremos, excitamos al rico a la obra buena, conocemos al pobre enfermo, al tullido, al ciego, al que va encorvado por los años ó a causa de sus dolencias; preferimos, en nuestros desvelos, el niño desnudo, y la madre escudada, a los vagos y a los viciosos, a los hombres desalmados y temerarios con quienes cuenta y a quienes se dirige la seducción, llamándolos, en tono lastimero, pobres y aun sus pobres. Si; estos son sus pobres, los pobres objeto de su compasión. ¡Verdaderamente pobres! ¡verdaderamente desdichados! Leban sobre su alma lo el peso de las servidumbres que ha traído al mundo la libertad a la moderna.

¡Qué diferencia entre el pobre cristiano favorecido por el rico cristiano, y el pobre revolucionario seducido por la revolución! Hijo, heredero, dueño y hermano el primero, es vil instrumento en manos despiadadas el segundo. ¡Qué oigan los pobres! ¡que atiendan y no se dejen seducir! ¡No duerman los ricos, ni los que rijan las naciones! *caveant consules*!

No le dan socorro y le quitan la resignación; le predicán amor enseñándole a odiar a los hombres, y maldicientes de toda verdad y de toda virtud llaman libre al pobre criminal, su discípulo y víctima. ¡Y con qué género de formalidad no hablan de civilización! Pudiera consignarse el hecho doctrinal de haber pasado a la categoría de una conclusión científica el aforismo siguiente: *civilisatio es desvanecer*.

Porque en verdad según tal sistema todo queda vano, todo vacío. Las cosas sin palabras que las indiquen, las palabras mas nobles y expresivas al servicio de la hipocresía de patriotismo; las frases, las arengas, los discursos, el tono y hasta el ademán de pronunciarlos, todo lleva la señal de la preocupación y del cálculo. Nadie ignora lo que se intenta persuadir: pocos son los creyentes en estas asambleas de endiosados discípulos. Y bien; ¿qué significa esto? que adoctrinado el pueblo para ser increíble en materias de religión, acaba por ser descreído en todo lo demás: sospecha de los hombres, desconfía, de todo recela, y temiendo se le engañe funestamente, hallase dispuesto a seguir al impostor nada escaso en lisonjeras promesas. Lo son a tal grado las revolucionarias que, ellas solas interpretan fielmente toda agresión criminal. A ese oficio se destina la fuerza del *pauperismo*. El servicio, esto es, la servidumbre del pobre es, bolicamente solicitada; y como se ponen alientes poderosos; ante su vista deslumbrada, los señores que valen mucho cuando tanto se les halaga y tanto se les promete, persuádenle fácilmente ser soberanos cuando se les ha hecho perder la fe cristiana. ¿Será esta la causa por qué se odia con odio íntimo la enseñanza católica? Así es en verdad. La rebelión no puede predicarse con éxito a las muchedumbres adoctrinadas; es preciso descalozarlas para conducir las al matadero en son de marcialidad.

¡Ah pobres, demasiado pobres! como seducen al pueblo los que le proclaman soberano! *Qui te beatum dicunt, ipsi te desipiunt.*

VIII.

La idea infame de hablar de ricos y pobres como de cosas rivales ha sembrado el espanto en medio de la sociedad católica. Ricos y pobres constituyen un solo cuerpo, una sola comunión, un alma y un solo espíritu cuando la fraternidad cristiana les sirve de lazo. La relación entonces cristiana la natural desigualdad que ordena a santos fines los recíprocos deberes y los mutuos derechos. En tal virtud se verifica el solemne y admirable contrato que obliga y favorece con igual fuerza al pobre y al rico, ambos necesitados uno de otro, y ambos favorecidos por el concierto de dar y de recibir. Dones, obsequios, merced, estipendio y jornal se truecan por servicios y por trabajo, por industria y por desvelos, viniendo la caridad y la justicia del rico en apoyo de la obediencia y en honra de la resignación del pobre. Por este arte divino llegará también la mano del poderoso a la choza donde el huérfano y el desvalido lloran angustia y desamparo.

Se predica al pobre otra doctrina? ¿Se pretende hacerlo árbitro y parte soberana en el litigio creado? Nada más que suponer divorcio entre pobres y ricos revela una idea simplemente atea. Los hijos de un Padre común son hermanos. Si filii, et heredes. Cosa rara! Los francmasones habían de ser el sembrador mismo en el campo del padre de familias, llamando fraternidad a la zizaña.

Si en vista de todo juzga el mundo que está demás el fraile, llame en su auxilio y con presteza a la persuasión armada con amenazas, en vez de la civilización por la obediencia, hija de la palabra de Dios. Y que no se dilate el medio costoso y violento de reemplazar al fraile con el soldado, pues que los bárbaros de la época rodean ya la ciudad y golpean sus puertas, no para franquearlas, sino para destruirlas. Que se aprenda de buena fe esta advertencia. Si el cristianismo no guarda la ciudad, en vano trabajan los que la edifican. El mason, lo mismo es albañil que allega material para levantar barricadas, que diestro servidor de hábiles minadores. Si, cuéntese con este género de pobres, dato estimable para comprender la fuerza de los modernos abogados del pobre. Vengan los frailes amigos y apóstoles de la pobreza, si el pauperismo ha de perder la condición de peligroso con que le ha dotado la revolución.

Déjese también a un lado esa palabra recelosa, indicio de la deshonra del pobre y de la ignominia de la santa pobreza, para ir despojando a la revolución de las mil formas con que se organiza. ¿Si nos dirán mañana que el pauperismo es una divinidad? ¿Si llegarán a pedir su puesto de honor las falanges envilecidas? Todo es posible. ¿Y qué sería de la civilización moderna el día en que apareciera, no como abeja que salta de flor en flor eligiendo jugo y materiales para elaborar primores, sino vil insecto que busca en todo la corrupción? ¿No ha maleado y torcido hasta los nobles instintos del pueblo dócil y obediente? ¿No lleva la palabra inmunda y el mal ejemplo hasta el aza donde el sencillo jornalero derrama el sudor de su frente? ¿Con qué derecho, pues, y con qué género de tolerancia permite tales desmanes, no ya la autoridad, sino la decencia pública, el buen sentido y la gramática? ¿Qué busca la seducción, al parecer idolatra del pobre, sino convertirse en ídolo del pobre? Después de haber pedido auxilio a los menesterosos, y de haber celebrado la soberanía del pobre, ¿no los abandona en sus quebrantos, en sus llores y penalidades? ¿Idolo cruel! ¿No se deja adorar sin doblegarle, dictando además órdenes tiránicas apoyadas en la fuerza misma del pobre seducido?

IX.

Para desvanecer lo que ahora se llama crear atmósfera basta recurrir al buen sentido práctico, mostrando lo que se dice y lo que se hace. ¿Inténtase subvertir el orden? Pues bien; allá van tempestades de agresión y de violentos enojos contra la autoridad. ¿Se quiere abolir el culto católico, adelantando sus funerales por el envilecimiento de los ministros del Señor? Pues se apelará al recurso de las economías. ¿Llega la época de clamar alta y descaradamente contra la Iglesia? Entonces se argüirá de invasora la autoridad del Pontífice, y de innecesaria y costosa la divina gerarquía con que se rige y gobierna el reino de Dios sobre la tierra. Y cuando el ateísmo haya tomado alas, calor y vuelo bastante para remontarse a la región altísima de sus teorías, dirá resueltamente que Dios es una quimera, la fe una invención humana, sueños de místicos los misterios, y visiones las profecías mismas encarnadas en hechos. Entonces se acusará al arte de impostor, a la historia de novelaría, de rutinaria a la observación, y la ciencia avergonzada ocultará su rostro para guardarlo del insolito insulto y de la vil calumnia.

Ya no hablarán los monumentos, ni los asilos cristianos, ni las hospederías católicas. El enfermo y el mendigo saldrán al mercado de las barricadas en virtud de un llamamiento patriótico y benéfico. No habrá mas divinidad que la exhibición al público de un jefe de aventuras que así puede llamarse Danton como Garibaldi, y así puede honrarse con las tradiciones de Marat y de Guillotin, como con proceder de Mazzini o de Proudhon. La habilidad del lance consiste en que la red caiga sobre los pobres de manera que siendo presos se crean pescadores. De este modo se trata a los pobres! Para esto se les adula, se les busca y se les tienden los brazos la víspera de la victoria. A otro día, ya se miran las cosas con diferentes ojos. Sembrar no es coger según los aforismos de las ciencias morales y políticas al uso de las turbas alucinadas. El cosechero revolucionario recibe por alburio, aligerando al pobre que viene cargado, y abriendo sus puertas al demonio del egoísmo y de la disipación. ¡Para esto, para esto se aboga por los pobres! Y los pobres, todavía fieles en creer a los impostores y tardos para escarmentar, oyen la voz de hombres sin entrañas, a quienes llama desalmados nuestra hermosa y enérgica lengua.

El corazón que sea bastante noble y generoso para descubrir las arterias del moderno maquiavélismo, de seguro que hará un bien incalculable a la sociedad ultrajada y a los pobres envilecidos. ¡Vengan con nosotros los pobres! nuestra es su pobreza, nuestros infortunios y sus miserias. ¡Ah!

Ellos lo saben. Interrumpen nuestro paso; se les recibe y socorre en el Palacio del Obispo, en la casa del cura, a la entrada del templo y en el lecho del dolor. No vemos al pobre en los gabinetes de lectura, en el casino ni en los teatros. Reina allí el Dios delicado de la civilización moderna. El aspecto del pobre es repugnante; la mano suave y el guante blanco de los civilizados no debe rozarse con la mano encallecida del pobre. Se le despiden malamente; se le mira con desdén; se le desprecia con indignidad.

Si; vengan con nosotros los pobres. Los ministros de Dios y los buenos católicos son hermanos de los pobres sin predicar la fraternidad revolucionaria, madre de partidos que engendran odios formulados en anatemas. ¡Qué fraternidad la moderna! Divide, fracciona, despedaza. Si uno es trayendo a sí los reinos y los imperios: nunca dispensa gracia ni favor; su oficio es absorber para dilatar. Jamás se difunde a modo de la bondad sino en forma de bárbara conquista. ¡Acorta para esto las distancias! ¡celebra por este motivo lo alto de su prevision y el lance de sus fútiles! ¡Ah! ¡dura! ¡insensible! ¡terrible! Si pudiera esclavizar al mundo sin contar con el pobre seducido no harías caso de él, ni su miseria te conmoviera, ni fueras como eres hipócrita del amor al pobre. Tú que le llevas al sacrificio ¿no le desprecias siéndote inútil? Solo el cristiano, solamente la Iglesia tiene derecho a predicar fraternidad, puesto que es madre común de los hermanos.

No os entregéis a la falsía del trato mundano, de la torpe adulación, de la maligna lisonja, de esa friyola política, remedio burlesco de la urbanidad cristiana. Sed prudentes, avisados, y obrad en todo con la discreción de los que se conducen por la prudencia del espíritu, no por la de la carne, que es enemiga de Dios. No seáis, pues, víctimas de ningún género de seducción. Apartaos, como os decíamos en nuestra pastoral dada el 2 de Febrero último, *apartaos de las escuelas donde se enseña la mundana política, encaminada a complacer a los hombres con deservicio de Dios.* Huid de los maestros del error, sembradores de inquietud en las almas, de zizaña en el campo de los buenos soldados de Jesucristo y detractores mañosos de toda ingenua y honesta palabra. Honrad a los que diariamente y con celo incansable trabajan; militan, sufren y conllevan sumisos al magisterio católico las nobles fatigas de prevenir, de enseñar y de exponer la política del Evangelio, no la mundana que se ordena a complacer a los hombres. Primero es obedecer a Dios. No atendáis a respetos humanos cuando son opuestos a la ley del Señor. Haced todas las cosas en paciente caridad. *Omnia vestra in charitate fiant.*

¡Atended, pobres y ricos! no oigais excitaciones venidas de afuera. Abogad unos y otros, antes de su nacer, lo mismo el monstruo de la rebelión que el de la avaricia. Dedicadlos por el cumplimiento de los deberes cristianos a honrar la caridad y a santificar la pobreza. Que sea vuestro móvil en todas las cosas el mutuo amor con que necesitáis apoyar las comunes flaquezas, y procurad ser justos, sobrios, prudentes y pacíficos si queréis ser verdaderamente libres. No escuchéis al hombre enemigo, que cae a manera de ladrón sobre la heredad del padre de familia. No habéis recibido espíritu de servidumbre, es verdad; pero no tenéis derecho a la insurrección. El pobre no es esclavo del rico; mas el rico no es justiciable del pobre. Pobres y ricos, todos tenemos un mismo origen, una misma filiación. Los hijos de un mismo padre son hermanos. *Non enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus, Abba, Pater.*

Que el Dios Omnipotente derrame sobre vosotros la abundancia de sus dones para vuestro socorro de cuerpo y de espíritu, mientras de lo íntimo del corazón os bendicimos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. De nuestro Palacio Episcopal de Jaén. Dominica primera de Cuarema, día del Santo Ángel de la Guarda, 1.º de Marzo de 1868.—*Antolin, obispo de Jaén.*—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor, Aureo Carrasco, Chantre secretario.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 6 (por la tarde).

Vuelven a correr los rumores del mal estado de salud del Santo Padre.

Dícese como seguro el nombramiento de Minghetti como embajador en Londres.

El Cuerpo legislativo sigue ocupándose de la discusión de la ley de imprenta.

Las noticias de Constantinopla hacen constar las disposiciones favorables del Gobierno para los austriacos.

Tantas veces han corrido rumores acerca del mal estado de salud del Padre Santo y tantas se han desmentido, que afortunadamente no puede darse crédito a la noticia telegráfica que insertamos más arriba.

Acercas del viaje del príncipe Napoleón a las Cortes de Alemania, escriben de París lo siguiente:

El viaje del príncipe Napoleón es también objeto de muchos comentarios, aunque se conviene en considerarlo como una tentativa hecha para aislar a la Rusia y para agrupar todas las demás potencias contra las invasiones del coloso moscovita. Se trata pues de una alianza austro-prusofranco-italiana; y se pretende que al salir del Palacio Real el príncipe Napoleón dijo a sus amigos íntimos: «Se cree que estamos aislados en Europa; no se tardará en ver que tenemos alianzas poderosas».

El embajador ruso en París, el barón de Bülow, ha regresado de San Petersburgo pocos días há; y se ha observado que ha tenido ya varias conferencias bastante largas con el marqués de Moustier. Vuelve a correr el rumor de que este último diplomático dejará en breve la cartera de Negocios extranjeros, reemplazándole, según se dice, el marqués de Lavalette; y se añade a este propósito que el marqués de Lavalette, amigo íntimo del príncipe Napoleón, no es ajeno al programa político que el primer del Emperador intenta sacar triunfante en las cortes alemanas.

Parece que Baviera quiere ponerse al frente de la Confederación de la Alemania meridional, pedida en el tratado de Praga; pero creese con fundamento que Prusia no consentirá en ello.

Muy pronto, acaso en esta semana, debe celebrarse el Consistorio en que serán nombrados cardenales varios Prelados, entre ellos el Excmo. señor Arzobispo de Valladolid.

Se ha recibido en Inglaterra el siguiente telegrama del general que manda las tropas de Abisinia:

«Las noticias de Magdala son del 17 de Enero. Los prisioneros estaban sanos y salvos. Los europeos que estaban con el Rey han sido enviados con escolta a Magdala.

La marcha del Rey es muy lenta por efecto de los muchos bagajes que lleva, pero dejándolos a sus espaldas podría llegar a Magdala.

Dícese que el Rey de Shoa ha salido de nuevo de Shoa para Magdala con ánimo de atacar a Theodoros.

No se tiene indicación alguna acerca de las intenciones de este.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE MARZO DE 1868.

EL CLERO Y LA INDUSTRIA EN ESPAÑA.

Ya no hay Pirineos. El vapor y la electricidad han atravesado esas gigantescas murallas que separaban a España del resto de Europa, y las ideas empiezan a cambiarse con más rapidez y a ser comunes a todos los pueblos. El espíritu del siglo ha penetrado de esta manera en España, y ya nada es poderoso a hacerlo retroceder. El espíritu del siglo es la industria, y si a ella no nos unimos, si la abandonamos a nuestros adversarios, si el Clero español no se pone al frente del movimiento industrial para imprimirle el sello del Cristianismo, la causa de la religión corre grave peligro en España.

Tal es, en pocas palabras, el objeto que se ha propuesto desenvolver un escritor francés en un folleto intitulado *El Clero y la industria en España*, que ha llegado a nuestras manos.

Antes de decir una sola palabra acerca de este apreciable trabajo, debemos reconocer las nobles intenciones que han guiado la pluma de su autor y agradecerle a fuer de buenos españoles los deseos y el interés que manifiesta en pró de este hidalgo país tan menospreciado y calumniado comúnmente por nuestros atolondrados vecinos. Repitámos a este propósito lo que dijimos pocos días há: en Francia son tratadas las cosas de España con conocimiento de causa y con verdadera simpatía; única y exclusivamente por los escritores católicos. Sea dicho esto para satisfacción nuestra y para honra de esos escritores que, como hijos fieles de la Iglesia, ni quieren juzgar de ligero en nada, ni faltar a la exactitud en cosas pequeñas para que no sea la *verdad sospechosa* en labios consagrados a la defensa de la más elevada y santa de las verdades.

Ya no hay Pirineos, dice M. Moulis, autor del folleto mencionado. Cierto, ya no hay Pirineos; desde el estrecho de Gibraltar hasta los tómpanos de Rusia, desde un extremo a otro de Europa, la mano audaz del hombre ha trazado una línea de hierro que arrasa las montañas y eiega los rios; sobre esa línea corren las ideas y los productos de la industria de un punto a otro con la velocidad del rayo. ¿Quién es capaz de poner una barrera que las contenga? Temerario intento sería, y sobre temerario tal vez inútil.

En ese movimiento febril que agita todas las naciones, que parece que las conmueve hasta en sus bases, España toma parte y no puede menos de tomarla. Ese movimiento no es un mal; tiene sus graves peligros sin duda ninguna, está impulsado por un espíritu fatal que es necesario combatir a toda costa; pero, lo repetimos, ese movimiento no es malo en sí, puede ser hasta excelente y a hacerlo tal es a lo que deben encaminarse los esfuerzos de los católicos. Para esto, no hay mas que un medio: atacar sin descanso a ese espíritu dañino y corruptor que lo informa todo, desalojarle hasta de sus últimas trincheras, de sus mas ocultos rincones, y poner allí, en el lugar que él ocupaba, el santo signo de la Redención, la fuerza poderosa y fecunda del espíritu católico que tiene la virtud de dar animación a la materia y una como vida espiritual que la convierte en medio de santificación, de grandeza y de felicidad.

Pero a pesar de la comunidad de intereses que el movimiento actual y singularmente el de la industria ha establecido entre todos los pueblos, fuerza es confesar que todavía estos no han perdido su genial propio, sus condiciones particulares, su carácter determinado. Es preciso, por consiguiente, que cada uno de los pueblos ocupe en ese movimiento general de la industria el lugar que legítimamente le corresponde, por una parte, y por otra debe por todos los medios posibles evitar la infección del espíritu maligno que domina hoy aun en las cosas mas inocentes e inofensivas, al parecer.

En nuestro concepto, el apreciable opusculo de M. Moulis que motiva estas líneas, tiene el inconveniente de dirigirse a un país donde la industria difícilmente podrá echar tan hondos raíces como en otras partes. Aquí por la naturaleza misma del suelo y de sus habitantes la agricultura predomina, y una de las cosas mas precisas, una de las necesidades mas apremiantes en España es, no que el Clero se ponga al frente del movimiento industrial, sino que todos trabajemos para detener la continua y funesta emigración de los campesinos a las ciudades; para hacer comprender a los jóvenes labriegos las ventajas físicas y morales del arado sobre el taller, del campo sobre la fábrica. En España existe, aunque en menor grado que en otros países, el afán de abandonar la agricultura y la vida del campo, por la vida de la ciudad. El rumor de los festines, de los espectáculos y de los placeres llega a los oídos del campesino encorvado sobre la tierra, y el campesino suspende su trabajo, vuelve tristemente

sus ojos hacia la ciudad y lanza un suspiro de envidia y de dolor, que el eco de la soledad repite amargamente. Hé aquí un peligro temible, mejor dicho, hé aquí un mal gravísimo. Si el labriego no estuviera solo, si los grandes propietarios no fueron a consumir en la ciudad en estériles placeres el producto de sus fincas, si velaran por ellas y fueran la providencia de los pequeños propietarios, si a estos se les pintara con vivos y exactos colores la vida amarga y servil del taller o de la fábrica y la ventaja que tiene el ser rey en una cabana a ser esclavo en un palacio, nuestros compesinos no envidiarían la situación del obrero, harían prosperar la agricultura, y el mal profundo que causa la preponderancia de la industria sería imposible de todo punto en España.

A nuestro modo de ver, este es principalmente el objeto a que deben dirigirse nuestros esfuerzos, dada la situación actual de la agricultura y de la industria españolas amenazadas, como está todo amenazado, por el grosero monstruo del materialismo.

Admitámos, sin embargo, el asunto tal como lo plantea Mr. Moulis en su folleto. Mr. Moulis se pregunta: ¿qué debe hacer el Clero español en frente de la propagación de la industria moderna, de eso que constituye el espíritu de nuestro siglo? ¿Debe combatirla como cosa mala? ¿Debe abstenerse de tomar parte en ese movimiento? ¿Debe intervenir en él? Mr. Moulis no vacila en contestar: La industria es buena de por sí, pero como puede corromperse por el contacto del materialismo y de la impiedad, el Clero debe evitar este mal interviniendo en el progreso de la industria, no haciéndose industrial, sino encaminando las ideas económicas por la senda del catolicismo, é influyendo con su palabra y con su celo para que las fábricas y los talleres no sean focos de inmoralidad.

Estamos conformes de todo punto con estas ideas, tanto mas cuanto que vemos que son la repetición de las que emite Mr. Adolphe Baudouin, presidente general de la Sociedad de San Vicente de Paul, y persona de mucho respeto y autoridad, en su trabajo sobre la *actividad que los católicos deben tomar respecto de la industria*.

Debemos decirlo sin rebozo, aunque nos duela: los católicos hasta hoy no han cultivado la ciencia económica tanto como fuera menester, y esto es causa de que todavía el materialismo ejerza un imperio tiránico sobre muchas inteligencias, y, lo que es peor todavía, sobre la muchedumbre de obreros y proletarios. Estos, en verdad, van ya conociendo los funestos resultados que originan ese cúmulo de libertades que iba a hacer la felicidad del género humano: la libertad de asociación, la libertad del trabajo, la libertad del interés, la libertad de la oferta y de la demanda, y sobre todo, la vergonzosa teoría de que es necesario producir mucho para gozar mucho. Los obreros y proletarios comprenden ya prácticamente que detrás de todas esas libertades está la tiranía de la grande industria que ha reducido a la condición de obreros a los que eran maestros en su taller; la tiranía del capital que cierra las puertas de la fortuna y aun de un modesto bienestar al que no posee nada, y como consecuencia de esto, la tiranía de los que gozan a costa de los que producen.

¿Qué necesitan, pues, los obreros y los proletarios? ¿Qué hay que hacer en ocasión como esta? Aprovechar el desaliento y los desengaños de esas gentes, y enseñarles la verdadera economía cristiana, la que hace de la materia un medio y no un fin, la que regula los goces licitos poniéndolos, no al nivel, sino debajo de los productos, manera única de que nazca el ahorro, la que tiene en más las leyes de la moral y de la caridad que las leyes de la oferta y de la demanda, que la libertad del trabajo y la libertad del interés: esa economía, en fin, que atendiendo a las necesidades del cuerpo no olvida las del alma; la santificadora del trabajo, la única economía que sabe purificar las riquezas y librarlas de los tiros de la envidia y de la codicia con estas palabras: *¡Bienaventurados los pobres de espíritu!*

En resolución, el folleto de M. Moulis, aparte de alguna que otra ligera idea en pró de la libertad de comercio, y de alguna frase tal vez demasiado apasionada por el movimiento fabril é industrial, nos parece digno de ser atentamente leído y meditado, especialmente por las personas a quienes se dirige.

VALENTIN GOMEZ.

La fuerza de la verdad arranca a *La Epoca* estas confesiones:

«Sin duda la subdivisión excesiva de la propiedad en determinadas comarcas es un mal, y nada cuesta a nuestra imparcialidad reconocer que la desamortización eclesiástica y civil se ha hecho sin las necesarias garantías para impedir la tala de nuestros bosques y la pérdida del arbolado. Llevaremos esta imparcialidad misma hasta el punto de aceptar que la centralización apolítica ha robado a la vida del campo y a las pequeñas villas algunos moradores, aumentando las malas condiciones sociales de la capital de la monarquía.»

Pero no estaría en carácter *La Epoca* si al lado de estas verdades, no presentase otros hechos que indujesen al error.

Primer hecho: que en tiempos pasados existió un saltador de caminos llamado José María. — Respuesta: en tiempos pasados no existían escuelas en que se enseñara a robar como hoy existen en Inglaterra; ni filosofías del robo como la de Proudhon.

2.º La expulsión de los moriscos. Este acontecimiento está muy exagerado por ciertos historiadores, y antes de ahora hemos probado con datos que no tuvo ni la importancia numérica ni

las consecuencias desastrosas que generalmente se le atribuyen. Lo que sí está fuera de duda es que sin la expulsión de los moriscos no gozaría hoy España del inmenso beneficio de la unidad católica, que es el mayor bien a que pueden aspirar las naciones.

3.º Que se levantaban plazas de toros. En estos últimos tiempos se han construido más plazas de toros que en los tiempos antiguos. La mayor parte de los edificios de este género no euenta medio siglo de fecha.

4.º Los conventos convertidos en asilos de holganza y de improductiva pereza. Esta acusación injusta y que por consideraciones a *La Epoca* no calificamos más duramente, está contestada mil veces por nosotros y muchísimo, incomparablemente mejor que por nosotros por el docto Sr. Monescillo, Obispo de Jaén, en la oportuna y elocuente carta pastoral que publicamos en este mismo número: lo está también en *La Sopa de los conventos* que damos a luz.

5.º Que Carlos III construyó algunas carreteras.—¿Y qué? ¿Qué prueba eso en pro ni en contra de la tala de los bosques y la pérdida del arbolado? También construyó caminos Santo Domingo de la Calzada y los construyó de limosna y por pura caridad. ¿Se opone por ventura la religión a los caminos?

Y por último: que Inglaterra, Escocia, Bélgica, Holanda, Francia y una parte de la Alemania (sin duda la Alemania protestante) viven en una atmósfera liberal y han progresado más que Rusia ó Marruecos.—¿Y por ventura presentamos nosotros a Marruecos y a Rusia como dechados de Gobierno y modelo de naciones cultas? ¿Ha prosperado la civilización europea por el protestantismo, ó a despecho del protestantismo? ¿Qué sería hoy de la civilización de Europa si hubiese seguido el impulso de la civilización católica de la Edad media y no se hubiera visto atajada por la reforma luterana? ¿A dónde hubiera llegado la filosofía sin la duda metódica de Descartes? ¿Adónde la política sin las ideas nacidas del *Contrato social* de Rousseau?

Eso es lo que *La Epoca* tenía que averiguar: qué sería el progreso material é intelectual guiado por el Catolicismo.

Lo dicho. *La Nueva Iberia* ni sabe leer lo que tiene delante de los ojos, ni sabe lo que dice, ni parece posible que aprenda ya a leer y a escribir.

Recordarán nuestros lectores que en el número pasado copiamos dos sueltitos del periódico mencionado, en el primero de los cuales se decía una cosa que no era verdad, a saber: que *EL PENSAMIENTO* no había dedicado ni una frase *paluda*, ni un recuerdo a *La Lealtad*; y en el segundo se suponía otra cosa que no era cierta, a saber: que el Sr. D. Gabino Tejado escribía en *EL PENSAMIENTO*.

Añadimos despues, que estos dos desatinos probaban que *La Iberia* fuese heterodoxa; pero si que no leía *EL PENSAMIENTO*.

Creerán Vds. que *La Iberia* nos ha entendido? Creerán que sabe siquiera lo que es heterodoxia?

Pues sirvanse pasar los ojos por las siguientes desventuradas líneas que nos dedica:

«Desatinos ha dicho *EL PENSAMIENTO*? Tiene razón; pero esos desatinos consisten en las líneas que pone a la cabeza de las que toma de *La Iberia*, y en aquellas con que termina su breve, pero contundente réplica.

«¿Que no somos heterodoxos! ¿Por qué? ¡Oh! *EL PENSAMIENTO* nos confunde. No somos heterodoxos, porque hemos notado que el periódico *neocatólico* no arroja un puñado de tierra sobre la tumba *La Lealtad*, y porque pedimos economías en el presupuesto del alto clero. No nos sorprende: estas suelen ser todas nuestras grandes blasfemias. Por lo demás, con gusto olvidáramos la respetabilidad de Carulla y del P. Maldonado; una cosa podría hacer *EL PENSAMIENTO*,—que no haría,—para no traer a nuestra memoria esos dos respetables nombres: la cosa es no decir simpatías, porque diciéndolas, imposible es que dejemos de recordar esos dos celebrados nombres y su respetabilidad.»

Se empeña *La Iberia* en que le digamos que es heterodoxa? Pues nada nos cuesta satisfacer ese inocente empeño: sea. *La Iberia* es heterodoxa, por no saber lo que es heterodoxia, por no saber que *EL PENSAMIENTO* dedicó unas frases a *La Lealtad*, por no saber que el Sr. Tejado es redactor de *La Constancia* y no de *EL PENSAMIENTO* ESPAÑOL.

Pero no: lo que principalmente es *La Nueva Iberia*... harto lo sabemos nosotros; y no queremos decirlo por no privar a nuestros lectores del placer de adivinarlo.

Habiendo dicho *La Epoca* que el Sr. Barzanallana se inclinaba a una política pobre y vulgar al indicar determinadas economías, le contesta *El Universal* que a él le «parecería muy aceptable y excelente la pobre y vulgar política que consistiera en exigir de los pueblos los menos sacrificios posibles.»

Plácenos ver a los progresistas en el camino de las economías; y ya que han entrado en él, quisáramos que no saliesen sin hacer de su parte todo lo posible para conseguir la mayor de las economías que han de procurarse por todo gobierno: la economía de los motines.

Si se calculara lo que cuesta cada intentona ó cada insurrección triunfante ó reprimida contra la autoridad, se demostraría palpablemente que estos desórdenes son la principal causa del déficit y desnivel constante de los presupuestos.

Las revoluciones influyen de dos maneras en el presupuesto: primera aumentando los gastos y segunda disminuyendo los ingresos.

Esta última manera es sin disputa la más fu-

nesta; porque bastan la amenaza, el temor, aunque sea infundado, de trastornos materiales para que los capitales se retiren, se disminuyan las transacciones mercantiles, se paralice la industria en todos sus ramos, y quede reducida a menos la riqueza pública, y con ella la materia imponible.

Para lograr la grande economía de las revoluciones, es preciso que no se prediquen al pueblo errores que las promuevan: que no se combata a los Gobiernos sistemáticamente; que se respete siempre el principio de autoridad: que se procure a toda costa que no haya Gobiernos como el del bienio, en que parecía un milagro, según palabras del Sr. Huelves, ministro a la sazón, cada día que se pasaba sin un motín.

Como se atreve al partido progresista a tomar en boca las economías y el sacrificio de los pueblos, cuando él es quien promueve los motines si no manda, y quien con su sistema de gobierno los hace inseparables de su dominación?

Dice La Epoca:

«El parlamentarismo dista tanto de ser una creación artificial, una cosa arbitraria, que allí donde, como sucede en Francia, no está consignado en la Constitución el principio de la responsabilidad del monarca, basta que las Cámaras tengan el derecho de deliberar, el de acordar los subsidios y votar la cifra de la fuerza armada, para que la responsabilidad de los ministros se restablezca, para que los ministerios se modifiquen, según el espíritu que domine en la mayoría de las Cámaras, para que resuciten la proposición, las preguntas, las interpelaciones, y en fin, para que aquellas ejerzan sobre el Gobierno un verdadero y legítimo influjo.»

Estamos conformes y recogemos con gusto confesiones tan preciosas. Ahora bien; ¿por qué existe en Francia la tendencia al parlamentarismo? Porque los principios de 1789 dominan allí de tal modo que están explícitamente consignados al frente de la Constitución del imperio. Luego esos principios, como causa del mal, deben ser combatidos en primer lugar: las prácticas parlamentarias son la consecuencia de estos principios aplicados al Parlamento.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia las siguientes líneas que publica *El Imparcial* de hoy:

«Parece que el alcalde-corregidor de Málaga, teniendo conocimiento de que había en una casa de la calle del Carmen una reunión o propaganda protestante, se constituyó en ella acompañado del señor juez del distrito de la Alameda, practicando un minucioso reconocimiento que dio por resultado la ocupación de varios libros prohibidos.»

Por Reales decretos que publica ayer la *Gaceta* se declara cesante a petición suya a D. Joaquín Ruiz Cañabate, magistrado de la audiencia de Albalade, se traslada a esta audiencia a don Eugenio Miranda y Prieto, magistrado de la Corona, a esta a D. Lope Obeja, magistrado de Canarias, se nombra magistrado de Canarias a D. Atanasio González Tuñón, presidente de sala de la audiencia de Mayorca a D. Fernando Sola, fiscal de la de Zaragoza, para esta plaza a don Juan Fernández Palera, magistrado de Sevilla, se traslada a la audiencia de Sevilla a D. Lorenzo Montero Rodríguez, magistrado de Cáceres y a Cáceres a D. Juan Bautista Marrugat, magistrado de Pamplona, y por último, se nombra magistrado de Pamplona a D. Domingo Sánchez Ocaña, juez especial de Hacienda de Madrid.

Por reales decretos que publica ayer el periódico oficial, se declaran en liquidación nada menos que tres sociedades anónimas.

La una es la *Compañía bilbaína general de Crédito*, domiciliada en Bilbao, y las otras dos son la *Sociedad española general de Crédito* y la *Compañía general de Crédito ibérico*, domiciliadas en Madrid.

Aprobados el plano, presupuesto y pliego de condiciones facultativas para las obras de reforma que han de efectuarse en el lazareto de Mahón, la subasta tendrá lugar el día 6 de Abril próximo, a la una de la tarde, ante la Dirección general del ramo, ante el gobernador de las Baleares y ante el subgobernador de Menorca, con sujeción al pliego de condiciones económicas que publica la *Gaceta*.

La recaudación de aduanas en la isla de Cuba durante el mes de Enero ascendió a escudos 1.650.025,253, 18.961,478 mas que en igual mes de 1867.

El día 10 se celebrarán solemnes honras por el eterno descanso del alma del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Málaga, en la iglesia de la extinguida Universidad de Osuna, de la cual fue en su tiempo rector el Sr. Cascallana.

Pronunciará la oración fúnebre el Sr. Sierra Sánchez, Cura párroco de aquella villa.

El gobernador de Alicante ha remitido al ministerio de la Guerra el mapa topográfico de la provincia para la distribución de la Guardia rural.

«Según él, la residencia de los oficiales de las dos compañías creadas hasta ahora será: Capitanes, Concentina y Monovar.—Tenientes, Dolores y Callosa de Ensená.—Subtenientes, Casalla y Pedreguer.»

La sesión que el sábado celebró el Congreso fué de poca importancia: después de una ligera discusión entre el Sr. Agero y el Sr. Bertran de Lis, se aprobó el dictamen de la comisión de cuentas de 1859.

También se aprobaron varios dictámenes emitidos por la comisión de peticiones.

El Sr. presidente señaló para la orden del día de hoy la interpelación del Sr. Cadorniga; la votación definitiva del proyecto de ley sobre el canal de Tamarit; el proyecto sobre el establecimiento de distrito electoral en Sangüesa, y otro autorizando a la Diputación de Albalade para contraer un empréstito con destino a obras públicas.

Ha regresado a Valencia el excelentísimo é ilustrísimo señor Arzobispo de la diócesis.

De las fragatas *Victoria* y *Arapiles* que, según hemos dicho, han sido puestas a disposición del Gobierno español, una de ellas sólo está completamente terminada y puede venir a España desde luego.

El sábado no autorizaron las secciones la lectura de ninguna proposición, y sólo hicieron el nombramiento de cargos.

He aquí los presidentes, vicepresidentes, secretarios y vicesecretarios de cada una de las secciones:

Primera.—Conde de San Luis, D. A. Perales, Muzquiz y Herraiz.

Segunda.—Alvarez (D. Fernando), Coronado, conde de Toreno y Morcillo.

Tercera.—Esteban Collantes, Magaz, Díaz Agero y Fernandez Cadorniga.

Cuarta.—No se ha constituido.

Quinta.—Belda, Díaz Perez, Fernandez Losada y Ciezar.

Sesta.—Nocedal, Plá, Chacon y marqués de Bogaraya.

Sétima.—Moyano, Valero (D. J.), y Caramés y Sanchez Lamadrid.

Varios diputados de Salamanca están activando la publicación de los reglamentos para el cumplimiento del tratado de comercio entre España y Portugal.

En varios periódicos leemos las siguientes noticias:

—La suscripción abierta en Tortosa para socorrer a las familias pobres de la población, ascendía a la cantidad de 37,090 rs.

—El señor gobernador civil de Oviedo ha recibido orden telegráfica del Excmo. señor ministro de Fomento para que disponga desde luego de 12,000 escudos con destino a las obras paralizadas en la carretera central.

—En Palma de Mallorca, y con motivo de las provechosas lluvias que últimamente han regado aquellos campos y han hecho concebir esperanzas de obtener este año una buena cosecha, se ha cantado en la iglesia catedral un solemne *Te Deum* en acción de gracias.

—Según noticias que tenemos de la mayor parte de los pueblos de la provincia de Badajoz, ha llovido con abundancia en estos últimos días de la semana pasada, sobre todo en Villafranca de los Barros.

—A estas fechas debe estar funcionando en Santa Cruz de Tenerife una sociedad encargada de la elaboración de pan para las clases necesitadas.

—Se queja el *Diario de Palma* del alto precio de los cereales, al propio tiempo que presentan los campos el aspecto más satisfactorio.

—Ha llegado una comisión de comerciantes de Santander para practicar gestiones cerca del Gobierno, a fin de que se declare que la exportación de harina a Cuba no se halla comprendida en la prohibición recientemente decretada.

—Se han presentado al Gobierno varias proposiciones de algunos propietarios de Castilla y Santander, ofreciendo grandes cantidades de harina y trigo; proponiendo además vender el pan de clase superior a nueve cuartos, con la condición de que se revocase el real decreto prohibiendo la exportación de granos.

—En Sevilla continúan recibiendo cargamentos de trigo de Marsella, notándose últimamente algun descenso en los precios de cereales. Lo malo es que esa baja redunde solo en beneficio de los acaparadores.

—Hoy probablemente se establecerán las cocinas económicas en esta corte.

—Las 15000 libras de pan, elaborado hoy para la venta a 14 cuartos las doce libras, se habían vendido por completo a las doce del día. Al anochecer se han puesto a la venta otras 15000 y se supone que también quedarán despachadas en las primeras horas de la noche.

—La comisión de subsistencia del ayuntamiento de esta capital, ha estado reunida esta tarde para acordar si será más conveniente coger las 30000 libras del pan barato por la mañana o elaborarle por mitad, entre la mañana y la tarde, para que las personas que lo compran no tengan la molestia de esperar a la noche. Ignoramos aun lo que habrá resuelto la comisión.

—Conviene advertir a las personas que se surten del pan de 14 cuartos, que hoy se ha vendido alguna cantidad de los pueblos inmediatos, parecido al que se elabora en Madrid; y como este es de mejores condiciones que aquel, no estará demás que al comprarle se aseguren si el pan lleva el sello de las tahones donde se elabora en Madrid y el número 14, que es su precio.

Hoy, como primer día, algunos tahoneros no han podido presentarlo, como sería de desear, por la falta de costumbre en el amasado de las harinas que entran en su composición; pero es de esperar que este defecto quedará remediado mañana.

El señor gobernador ha visitado hoy varios despachos donde se vende el pan a bajo precio, y después ha llevado una libreta al salón de conferencias del Congreso para que lo examinaran los señores diputados. Nosotros también hemos visto este pan, y aunque ha complacido a los diputados, podemos asegurar que esta libreta no era de las mejor elaboradas, pues nosotros hemos visto algunas mejor amasadas y cocidas que aquella.

Varios artesanos de Madrid han solicitado el correspondiente permiso para dar una serenata al señor marqués de Villamagna, en agradecimiento de la medida adoptada para la venta del pan a 14 cuartos.

Han empezado en Tortosa los trabajos públicos, empleándose desde luego los 300 braceros que se presentaron el primer día, en los caminos de Tivenys y Jesus.

Bajo el epígrafe *Ocurruencias en el presidio de esta ciudad*, leemos en *El Eco de Burgos*:

«El público de esta capital tiene ya noticia del lamentable acontecimiento que en el presidio de la misma tuvo lugar anteaño por la mañana: nosotros, sin embargo, vamos a consignar algunos detalles, que hemos podido adquirir por conducto veraz y fidedigno.

Después de la lista de diana, el cabo encargado de la limpieza llamó a los confinados que diariamente se nombran para este servicio, y como a la presentación faltasen dos de aquellos, fué en su busca, y encontrándolos riñendo, se vió precisado para separarlos a hacer uso de la vara, pero con estudiada suavidad y sin ocasionar el menor daño.

Enterado de lo ocurrido el capataz de interior, reprendió a los confinados y les mandó que fue-

sen inmediatamente a practicar la limpieza ordenada.

Al poco rato, y después de haberse proporcionado algunos palos, acometieron los confinados de la rúa al cabo que los había separado, maltratándole tan cruelmente, que se vió precisado a emprender la fuga por los claustros del establecimiento, lo propio que el citado capataz que en auxilio de aquel había acudido; y a cuyo empleado no solo insultaron, sino que además le golpearon con instrumento cortante.

Enterado el comandante de lo ocurrido, reunió en el acto las brigadas, y puesto al frente de ellas, al reprender energicamente al que había promovido la cuestión, éste le faltó al respeto con ademanes tan provocativos e injuriosos, que el comandante tuvo que darle un bastonazo. En aquel instante las brigadas octava y novena, armándose de piedras y gritando *¡a él y a ellos!*, acometieron al comandante y demás empleados, causándole al primero, y al mayor accidental, fuertes contusiones. Al verse el comandante así acosado, y en peligro tan inminente su vida, usó de su revolver, mas no por haber herido a dos de los amotinados se contuvieron éstos; antes por el contrario, cargando con más fuerza y decisión, pusieron a los empleados en la necesidad de refugiarse en los claustros.

En tan crítico y angustioso momento llegó la fuerza de infantería que dá la guardia a este establecimiento é hizo algunos disparos sobre los sublevados ocasionándose tres muertos y cinco heridos, con lo que instantáneamente se restableció el orden.

Inmediatamente se presentaron en el lugar de la urgente todas las autoridades, y adoptaron las urgentes medidas que la gravedad del caso exigía, disponiéndose por el ilustrísimo señor gobernador de la provincia (al frente de las brigadas, y después de reprenderlas severamente), que se amarrasen las dos que mas se habían señalado en la insubordinación, que se les quemara el mullido de sus petates, y que los principales motores fuesen sujetos en blanca, y a pan y agua un día si y otro no, cuyas órdenes se cumplieron en el acto.

Así ha terminado tan trascendental insubordinación; que es posible haya tenido lugar por la debilidad y demasiada tolerancia que en dicho establecimiento se ha tenido en tiempos pasados.

El capitán general de Granada ha publicado la siguiente alocución el 4 del corriente:

«Granadinos: La perturbación escandalosa que se ha producido en esta capital y en algunos pocos pueblos de la provincia, la sabéis todos, como todos sabéis mi actitud resuelta y enérgica desde los primeros momentos en que, según la ley, me fué dado obrar contra los sediciosos, y hacerles comprender, que jamás puede, impunemente, ni subvertirse el orden público, ni atropellarse el sagrado derecho de propiedad.

Los efectos de la miseria pública no se remedian por este camino, sino que, por el contrario, las tribulaciones y las lágrimas se aumentan con el choque de la fuerza del ejército en las calles y después con la severa y necesaria aplicación de la ley.

Manuel Megías Molinero acaba de pagar con su vida el delito perpetrado en Churrriana, de resistir a fuerza armada y herir al que la mandaba, acusándosele asimismo de tomar parte en el tumulto y saqueo de una casa.

Que su sangre y la que pueda derramarse por tan lamentables sucesos sea la última, y que los ilusos se convengan de que sólo en el orden y respeto al Gobierno está el remedio de sus necesidades, el crédito de la nación, y la verdadera felicidad pública.

Estos son los ardientes votos que hace, y lo que os aconseja vuestro capitán general.—Antonio María Blanco.»

Se va a establecer en la provincia de Orense una escuela teórica y práctica de agricultura.

Ha sido nombrado juez especial de Hacienda de esta corte el de primera instancia de Alcoy.

Ayer hubo Consejo de ministro, el cual estuvo reunido desde las doce hasta las tres de la tarde.

En la primera sesión que celebre el Senado se leerá el dictamen de la comisión del proyecto de ley de vagos.

Si van al fin Abisinia oficiales españoles para estudiar la campaña de los ingleses en aquel país, desempeñarán esta comisión el brigadier Arceche y el teniente coronel de estado mayor Sr. Dusmet.

Dice un periódico que estos días se habla nuevamente de construir el ferro-carril de Madrid a Malpartida.

Se cree que la comisión del Senado que entiende del proyecto de ley de instrucción primaria, no dé dictamen sin celebrar una conferencia con el señor ministro de Fomento.

El diputado Sr. Danvila presentará al Congreso un proyecto de ley sobre organización de la carrera de escribanos.

El 20 del actual será la subasta de las obras de continuación del muelle de Marín, provincia de Pontevedra, para cuya mejora la localidad contribuye con el 50 por 100 del coste.

Ha sido nombrado oficial de la dirección de Propiedades D. Lorenzo Miranda, diputado provincial de Salamanca y secretario particular del ministro de Hacienda.

Dicese que a propuesta del Sr. Fivaller, el Gobierno y la comisión han convenido en redactar la autorización para vender los montes del Estado en los términos siguientes:

«Art. 11. Se autoriza al Gobierno de S. M. para proceder a la venta de los montes del Estado exceptuados de la desamortización, reservando aquellos de reconocida importancia, previa declaración facultativa del ministerio de Fomento, de acuerdo con los de Hacienda y Marina.»

Dice *La Correspondencia*: «Los deseos manifestados por algunos periódicos de que se active la repoblación de los bosques en España están satisfechos: nuestra imparcialidad nos obliga a confesarlo respecto a la provincia de Madrid. En esta provincia han

sido siempre tan eficaces las medidas adoptadas para conseguir la repoblación, que en el día y por iniciativa de la digna autoridad superior, Secundada por los ingenieros del ramo en una parte, y por la administración en lo que a ella toca, han ingresado en la Caja general de Depósitos sumas de consideración del 10 por 100 de los productos llamados a atender aquel servicio; se han proyectado y están en ejecución las repoblaciones de los montes de Cercedilla, Guadarrama y los Molinos, y se agita el reintegro de los valores no ingresados hasta hoy del resultado obtenido en años anteriores por productos forestales para atender con el citado 10 por 100 a las obras de conservación y repoblación de montes.»

Se ha habilitado la aduana de Gijón para la introducción de tabacos habanos destinados a la venta pública.

Se ha mandado que las escrituras de fianzas que presten los empleados de aduanas, se custodien hasta su cancelación por las contadurías de Hacienda pública.

Se ha mandado que se anuncie la subasta para la adquisición de 800 toneladas de cal viva con destino a las obras del nuevo depósito de aguas del Campo de Guardias.

La situación del Banco de España el 29 de Febrero, según el estado que publica la *Gaceta*, era el siguiente:

La cuenta de caja figura en el activo por 126 millones 277,701 rs. vn., la cartera de Madrid por 512,303,883, y la de las sucursales por 9 millones 213,913.

En el pasivo figuran las siguientes partidas: billetes en circulación en Madrid, 247,838,300 reales vellón.—Id. en las sucursales, 10,875,366.—Cuentas corrientes en Madrid, 149,325,720.—Idem en las sucursales, 10,875,366.—Depósitos en Madrid, 29,019,335.—Ganancias realizadas, 879,401.—Id. a realizar, 2,162,892.

Los periódicos de Nueva-York publican el siguiente telegrama de la Habana:

«HABANA, 20. La cuestión de los derechos de los ciudadanos americanos naturalizados ocupa la atención de muchos cubanos.

Corren rumores de que el Gobierno ha facultado al capitán general para enviar a Africa 170 criminales.

No se sabe si *El Siglo* continuará publicándose. El *Occidente* dejará también de existir poco después. La causa de esta suspensión es la falta de recursos pecuniarios.

Los importadores de ganado han ofrecido proveer el mercado a seis centavos la libra. Los monopolizadores se asustaron y el precio bajó hasta dos centavos y medio.»

El Español no cree que se suprima la dirección de administración del ministerio de la Gobernación, sino que se una a ella otra cualquiera, la de beneficencia y sanidad, por ejemplo.

Los comerciantes de Valencia que tenían acopiada en aquella ciudad grandes cantidades de arroz para la exportación, han pedido que se les permita embarcarlo con rumbo al extranjero.

Con motivo de cierto desagradable suceso ocurrido en Zumaya entre el señor alcalde de aquella villa y la Guardia civil, *El Noticiero* publicó el 26 del mes pasado una relación de lo acaecido, relación que nosotros copiamos creyéndola exacta.

Posteriormente hemos leído en *El Euzalduna* de Bilbao una carta del mismo Zumaya, en la que se impugna el relato de *El Noticiero*. Parece que era deber nuestro copiar hoy esta impugnación; y sin embargo, teniendo en cuenta que los sucesos están ya *sub judice*, y que se trata de un conflicto entre la autoridad local y la Guardia civil, nos concretamos a copiar las siguientes líneas de la carta referida, no sin dejar antes sentado que la relación de *El Noticiero* es inexacta, según el comunicante.

«Por último, dice, esta es una cuestión delicada sobre la que se ha instruido la correspondiente sumaria, y anticiparse a calificar de imprudente a la autoridad local, sin pruebas que justifiquen semejante aserto; lanzar acusaciones gravísimas contra un pueblo pacífico y honrado que entre las leales, morigeradas y profundamente cristianas poblaciones de Guipúzcoa, se ha distinguido en todas ocasiones por la nobleza de sus sentimientos, por su carácter pacífico é inofensivo, por su firme adhesión al principio de autoridad, y su sensato y cordura, es ya prejuzgar la cuestión, es adelantarse al fallo definitivo que sobre tan lamentable incidente recaerá muy en breve.»

Se ha dispuesto de Real orden que mientras dura el permiso de importación de granos y semillas del extranjero se rebajen los derechos de las hortalizas y legumbres, tarifados en las partidas 347, 348 y 397 del arancel vigente, a una décima parte de lo que hoy satisfacen.

La suscripción para remedio de las necesidades de Filipinas y Puerto-Rico, asciende a 164.321,730 escudos.

Durante la tercera semana de Febrero, ingresó en la Caja general de depósitos la suma de 3 millones 097,619,211 escudos, y fueron devueltos 3 millones 786,141,571, quedando un saldo de 131 millones 837,465,805 escudos. De esta cantidad debe el Tesoro a la Caja 131.263,945,784 escudos.

En la santa iglesia catedral de Cuenca está vacante la canonía magistral. Los que quieran hacer oposición a esta pieza eclesiástica, pueden remitir la solicitud y documentos oportunos al secretario del cabildo en el término de 60 días, contados desde el 24 de Febrero último.

Por la Habilitación del culto y clero de Cuenca se publica en el *Boletín eclesiástico* lo siguiente:

«Anuncio con satisfacción que en el día de ayer se me entregó por Tesorería la consignación del clero parroquial diocesano correspondiente a la mensualidad de Enero, y que, según tengo entendido, hasta el día 8 se me abonará la parte que pertenece al clero Catedral religioso y culto por el mismo mes. Parece también que la celosa autoridad superior civil de esta provincia, está haciendo los mayores esfuerzos a fin de dar en seguida la paga de Febrero. Así que, se halla abierto el pago para el personal del susodicho clero parroquial: en el número inmediato se anunciará lo que de nuevo ocurra.»

CORREO DE HOY.

A la *Gaceta del Mediodía* de Francia escriben de Roma lo que sigue:

«En un consejo de familia celebrado en el palacio Farnesio el 25 de Febrero, se ha acordado el matrimonio del príncipe Alfonso, conde de Caserte, hermano menor de Francisco II con su prima hermana la princesa María Antonieta de Borbon, hija del conde Trapani. El conde de Caserte ha peleado en Mentana en las filas del ejército pontificio y ha demostrado un gran valor. Su joven prometida tiene apenas 17 años. El matrimonio se ce-

lebrará en Roma y será bendecido por el Padre Santo, previa la dispensa correspondiente.

El Primado de Hungría y el episcopado húngaro, según una carta de Roma, han ofrecido al Papa tres escuadrones de husares, equipados a su costa, comprometidos además a sufragar los gastos que dichos escuadrones ocasionen.

Parece que, según la misma carta, el ofrecimiento ha sido aceptado, y que el gobierno Pontificio espera muy pronto la llegada de un cuerpo de voluntarios del Canadá. Estos han pasado ya por Francia, y de su tránsito por París daremos cuenta mañana.

El pro-ministro pontificio de la guerra ha expedido una orden del día mandando que se convierta en regimiento el batallón de carabineros extranjeros y que se forme un nuevo batallón de la legión romana.

Dicen de Roma:

«Circula cada vez con más insistencia el rumor de que Garibaldi y sus suyos preparan nuevas tentativas contra Roma en la primavera entrante. El movimiento del partido de acción en Italia es muy grande. Se organiza una nueva expedición: por fortuna parece que la salida de los franceses del territorio pontificio dista mucho de realizarse. El conde de Sartes acaba de dirigir al municipio romano una carta oficial, pidiéndole alojamiento en Roma para el general Dumont, comandante de la división de ocupación.»

El Reverendo Sr. Schaeppen ha sido nombrado coadjutor con derecho de futura sucesión del Arzobispo de Utrecht, el cual lleva ya mas de cincuenta años de ministerio eclesiástico, laborioso y fecundo.

La Universidad católica de Lovaina ha determinado celebrar los días 6, 7 y 8 del presente mes un *triduum* en honor de los bienaventurados mártires de Gorm.

El Romano Pontífice ha felicitado al Reverendísimo Sr. Manning, Arzobispo de Westminster por la carta pastoral que este Prelado ha dirigido al Clero de su diócesis acerca del Centenario de San Pedro y del concilio general.

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

(Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 9.

Nueva-York, 26.—El Senado y la Cámara de los representantes preparan activamente la acusación del presidente Johnson. El club de Keystone de pensilvanias y otras diferentes corporaciones democráticas forman organizaciones militares.

La legislatura de Jersey ha adoptado una resolución, en vista de los peligros que amenazan al país, para examinar el estado y las condiciones de los armamentos del Estado de Jersey.

Se espera en Washington de un momento a otro la visita de Juárez.

La república mejicana ha reconocido las deudas inglesas y españolas.

Roma, 8.

Asegúrase que monseñor Franchi irá de nuncio a Madrid, y que monseñor Oregua marchará con igual cargo a Lisboa.

Paris, 9.

«El *Pays* publica los documentos de que se ha venido hablando, relativos al envío de cantidades de dinero y de condecoraciones, hecho por los ministros italianos.

Florenia, 7.

Las autoridades militares italianas y las autoridades pontificias, han concluido ayer un convenio por el cual se vuelve a poner en vigor el tratado para la represión del brigandaje.

Washington, 7.

El presidente Johnson ha sido citado a comparecer ante el Senado constituido en tribunal, el día 13 del mes actual.

Bolsa de Paris:
3 por 100 interior español, 32 1/2.
3 por 100 exterior 38.
3 por 100 francés, 69,50.
4 1/2 idem, 98-75.
Bolsa de Londres:
Consolidado inglés, 93 1/8 a 1/4.
3 por 100 portugués, 39 1/2.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

Vista la representación dirigida en 25 de Setiembre último al ministerio de Hacienda por la comisión de las Cortes, inspectora de la Deuda pública, respecto a la necesidad y conveniencia de ultimar la liquidación de los créditos abonables en billetes del material y personal del Tesoro, el expediente con tal motivo instruido y el informe evacuado por el Consejo de Estado en pleno.

Considerando, en cuanto a la Deuda del material, que para tener derecho al reconocimiento y abono de capitales ha debido reclamarse la liquidación de los créditos con la previa é indispensable presentación de sus documentos justificativos antes de concluir el plazo de cinco años, señalado en el art. 9.º de la ley de 3 de Agosto de 1851 y en los artículos 3.º y 5.º del reglamento de 23 del mismo mes y año, no bastando la reclamación por sí sola, puesto que de ser presentados los documentos justificativos después de transcurridos los cinco años, ya el crédito había incurrido en la pena de prescripción, y caducado por tanto todo derecho a su reconocimiento, con arreglo a lo dispuesto al final del art. 6.º de la referida ley y del 5.º de dicho reglamento.

Considerando que la única excepción establecida para la no presentación de los documentos justificativos, cuando constasen de las cuentas de las dependencias públicas, no relevaba a los interesados de la obligación de reclamar a las respectivas oficinas la liquidación y abono de sus créditos, caducando estos si la reclamación no se intentaba dentro precisamente del mismo plazo de cinco años.

Considerando que el derecho al abono del interés de 3 por 100 anual, declarado a los billetes del Tesoro que habían de darse en pago de la deuda del material, lo adquirieron solo desde la tenencia de 4.º de Julio de 1851 los créditos que, a modo de liquidación de la ley, estaban presentados y en liquidación de las dependencias públicas con sus documentos justificativos, o constaban en las cuentas de las mismas dependencias, siempre que estos fuesen reclamados antes del día 7 de Diciembre del mismo año 1851, perdiendo en otro caso, conforme al art. 2.º del reglamento, todo derecho al cobro de intereses.

Considerando que aunque lo adquirían también a devengar el mismo interés de 3 por 100 aquellos créditos que, desde la publicación de la ley hasta el día 6 de Diciembre del repetido año de 1851, fueron reclamados con la previa é necesaria presentación de sus documentos justificativos y no de

otro modo, el abono solo debía tener lugar desde 1.º de Enero de 1852.

Considerando que en cualquiera otro caso a ningún crédito, incluso los que aparecían en las cuentas de las dependencias públicas, se le reservaba derecho a gozar intereses, ni más que el capital, si era reclamado en los términos y con las condiciones establecidas, dentro de los cinco años del plazo de prescripción.

Considerando que si bien fué modificado por reales órdenes de 12 de Setiembre de 1853 y 27 de Enero de 1854 lo que dispuso el art. 7.º del reglamento de 23 de Agosto de 1851, en consonancia con la restricción establecida en el 6.º de la ley de 3 del mismo mes y año, hallándose esta restricción arreglada al espíritu y letra del art. 18 de la ley de Contabilidad de 20 de Febrero de 1850, que es fundamental en materias de Hacienda, debe ponerse término a los efectos de aquellas medidas gubernativas, restableciendo su fuerza y vigor a las prescripciones mencionadas.

Considerando, respecto a la Deuda del personal, que si bien es cierto que en las disposiciones adoptadas para su reconocimiento y pago nada se dispuso en cuanto a obligar a los acreedores a hacer la reclamación de sus créditos ni sobre su prescripción, porque se ordenó que se liquidara el oficio por las respectivas dependencias de Contabilidad, también lo es que nunca se creyó que habían de trascurrir los cinco años que para la caducidad están fijados en la repetida ley de 20 de Febrero de 1850, sin que dentro de este plazo se concluyera la liquidación de los cinco años, sino lo habiendo transcurrido, no solo los cinco años, sino 10 años más sin que la liquidación esté terminada, urge concluir, y para ello fijar un corto término dentro del cual puedan reclamar su pago los interesados a quienes no se haya hecho ni notificado lo que les corresponde por sus devengos hasta fin del año de 1851; y

Considerando, por último, que para dar mayor impulso a las liquidaciones de las Deudas del material y del personal del Tesoro, es conveniente dejar expedita la acción de la Junta de la Deuda pública, en la que se hallan hoy refundidas las atribuciones que en su día tuvieron la de reconocimiento y liquidación de la Deuda atrasada del Tesoro, la de examen y reconocimiento de los créditos por servicios del material, y la comisión superior de los del personal, centralizando con tal objeto en la misma Junta de la Deuda la liquidación de que están encargadas las comisiones auxiliares establecidas por el reglamento de 23 de Agosto de 1851, y la Real instrucción de 30 de Enero de 1852, de conformidad con lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros y el de Estado,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprimen desde luego las comisiones auxiliares para que liquidación y reconocimiento de la Deuda atrasada del material y personal del Tesoro se establecieron por el reglamento de 23 de Agosto de 1851 y la Real instrucción de 30 de Enero de 1852, compuestas en la administración de los jefes de contabilidad y ordenadores de pagos de los respectivos ministerios y de los centros del de Hacienda del que procedían los créditos, y en las provincias de los jefes de Hacienda pública.

Art. 2.º En el acto de cesar dichas comisiones especiales, absteniéndose de todo conocimiento y resolución de los expedientes pendientes, los remitirán inmediatamente, bajo inventarios exactos y circunstanciados, a la dirección general de la Deuda pública, que es a la que compete y queda exclusivamente cometido el reconocimiento, liquidación y pago de la material del Tesoro.

Art. 3.º Los jefes que han compuesto hasta aquí dichas comisiones especiales están obligados a suministrar a la referida Dirección general de la Deuda cuantas explicaciones y datos necesiten y les pidieren, que obren en sus respectivas dependencias, para la mas acertada resolución de los expedientes sobre pago de dichas deudas atrasadas del Tesoro.

Art. 4.º No obstante lo resuelto en las Reales órdenes de 12 de Setiembre de 1853 y 27 de Enero de 1854, se restablece en su fuerza y vigor la disposición del art. 7.º del reglamento de 23 de Agosto de 1851, de modo que los acreedores por la Deuda del material del Tesoro que no hubieren reclamado el pago de sus créditos antes del 7 de Diciembre del mismo año, aunque fueren de aquellos que careciesen de documentos justificativos por constar solo en las cuentas de las dependencias públicas, no tendrán derecho a que se les abonen intereses, ni más que el capital si no hubiere prescrito con arreglo a las disposiciones vigentes.

Art. 5.º Se aplicará desde luego y sin mas examen la pena de caducidad a todos los créditos de la misma Deuda del material del Tesoro en cuyos expedientes no resulte hecha por los respectivos interesados la reclamación oportuna, acompañada necesariamente de los documentos justificativos,

dentro de los plazos establecidos con arreglo al artículo 18 de la ley de contabilidad, en los artículos 9.º de la ley de 23 de Agosto de 1851 y 3.º y 5.º del reglamento de 23 del mismo mes y año.

Art. 6.º Se entienden comprendidos en la misma pena de caducidad los créditos que hubieren dejado de reclamarse en los mismos plazos, aunque careciesen los interesados de los documentos justificativos de ellos, por constar solamente en las cuentas de las dependencias públicas, mediante a que si, para la presentación de los justificantes de los que se hallasen en este caso, se otorgó un aplazamiento indefinido en cuanto a la no presentación fuese ocasionada por causas extrañas o contrarias a la voluntad de los interesados de los que obtuviesen de las mismas dependencias de la administración pública, esto no la dispensó de la obligación que cada uno tenía de reclamar el crédito dentro del plazo de los cinco años para no incurrir en la pena de prescripción.

Art. 7.º Se fija el plazo de cuatro meses, a contar desde el día de la publicación de este Real decreto en la Gaceta de Madrid, para que los acreedores por la deuda del personal atrasada del Tesoro hasta fin de 1854, a quienes no se haya hecho ni notificado aun la liquidación correspondiente de sus alcances, formalicen y presenten en la dirección general de la Deuda pública la oportuna reclamación para que se verifique, declarándose desde ahora que se aplicará la pena de caducidad establecida en la ley de Contabilidad a los créditos en que se omitiese esta reclamación por los interesados dentro de los expresados cuatro meses. Este plazo será de seis meses para los residentes en Cuba y Puerto-Rico, y de ocho para los que residen en Filipinas.

Art. 8.º Para la ejecución de esta medida equitativa la dirección general de la deuda publicará al fin de cada uno de los meses que compongan el término señalado una relación nominal de los reclamantes, sacada con la mayor expresión y claridad posibles del registro especial que haya de llevar; en el que se anotarán, por orden riguroso de presentación y numeradas, todas las reclamaciones de reconocimiento y liquidación por alcances del personal; y este registro se cerrará por medio de una diligencia solemnemente autorizada al vencimiento del plazo que ahora se concede, sin admitirse después ninguna otra reclamación por motivo alguno, aunque se acreditase cualquiera que en otros casos pudiera parecer de justa excepción.

Art. 9.º Se activará todo cuanto sea posible por las dependencias de la Deuda pública el reconocimiento y pago de las Deudas del personal y material del Tesoro para poner fin a la liquidación de estos créditos.

Art. 10.º Luego que se conozca por la inclusión que debe hacerse en las cuentas de liquidación el importe reclamado y pendiente por créditos de la Deuda del material del Tesoro, se pondrá por la dirección general del ramo en conocimiento del ministerio de Hacienda; distinguiendo, a ser posible, la parte del que pueda tener derecho a gozar interés, a fin de que mi Gobierno, previa la instrucción del oportuno expediente, medite y resuelva si será preferible abonar a metálico esos créditos en vez de continuar haciéndolo en billetes del Tesoro.

Dado en Palacio a seis de Marzo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, José Sánchez Ocaña.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (q. D. g.) se ha servido acordar en el mes de Febrero último las resoluciones siguientes:

Curatos.

Aprobando las propuestas que para la provisión de los curatos vacantes en las diócesis de Canarias y Lérica han elevado los prebendados respectivos, y nombrando a los sujetos que ocupan el primer lugar de las ternas en la forma siguiente:

Diócesis de Canarias.

En 21. Para el curato de término de San Agustín, en la catedral de las Palmas, a D. Juan Guerra.—Para el de Santo Domingo de las Palmas a don Pedro Díaz.—Para el de San Bernardo de las Palmas a D. Juan Inza.—Para el de San Juan de Telde a D. Juan Jimenez.—Para el de Santiago de Galdar a D. Santiago Sanchez.—Para el de San Ginés de Arrecife a D. Bernardo Cabrera.—Para el de Nuestra Señora de Candelaria de la Oliva a don José Morales.—Para el de Nuestra Señora de la Concepción de Betancuria a D. Francisco Navarro.—Para el de segundo ascenso de San Miguel de Ferreiro a D. Baltasar Martín.—Para el de Nuestra Señora de Candelaria de Tías a D. Fortunato Pereira.—Para el de primer ascenso de San Roque de Tinajo a D. Benito Parrilla.—Para el de Nuestra Señora de Candelaria de Ingenio a D. Antonio Dávila.—Y para el de entrada de San Vicente Ferrer de Valleseco a D. Francisco Caballero.

Diócesis de Lérica.
En 28. Para el curato de segundo ascenso de Zaidín a D. Miguel Cobejans.—Para el de primer ascenso de Albatrech a D. Antonio Aurín.—Para el de Cornudella a D. José Ramírez.—Para el de Espuñal de Serra a D. Lorenzo Cans.—Para el de Perbes a D. Jaime Torres.—Para el de entrada de Altorri a D. José Puyal.—Para el de Aspa a D. José Pons.—Para el de Castellfort a D. Jorge Plana.—Para el de Egea a D. Ramon Neah.—Para el de El Tornillo a D. Joaquín Escribá.—Para el de Serraduy a D. Antonio Marqués.—Para el de Sopena a D. Bartolomé Colon.—Para el rural de primera clase de Ballabriga a D. Miguel Arbonés.—Para el de Llitera a D. Ramon Badia.—Para el de Monte de Roda a D. Miguel Portolés.—Para el rural de segunda clase de Piñana a D. Ramon Capella.—Para el de Batallay a D. Ramon Castel.—Para el de Llanadada a D. Antonio Macip.—Para el de Llanadada a D. Jaime Salvia.—Para el de Merli a don Pedro Ardany.—Y para el de Villacarlé a D. Jaime Soler.

Cofradías.

En 7. Aprobando los estatutos por que ha de regirse y gobernarse la que con el título de *Benéficas Animas* trata de establecerse en la villa de Torbiscon, diócesis de Granada.

En 21. Idem id. con respecto a la que proyecta establecerse en la parroquia de San Justo de esta corte, con el título de *San Antonio de Padua*.

LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 7 DE MARZO DE 1868.

Con 200.000 escudos... 2.591
Con 100.000 escudos... 1.566
Con 50.000 escudos... 7.639
Con 20.000 escudos... 3.321
Con 10.000 escudos... 1.219

Con 2.000 escudos.
597 816 1558 4955 2590 2592
2860 3001 3078 3301 3343 3989
4016 5204 5593 5759 5875 6047
6142 6210 7903 8022 8105 8699
8806 8810 9763 927

Con 1.000 escudos.
352 360 521 573 577 643
1688 1783 2125 2247 2260 2318
2677 2691 2698 3275 3665 3778
3967 4467 4835 4836 4923 5197
5647 5669 5769 6090 6259 6629
7005 7374 7780 7803 7817 7894
7919 8045 8349 8369 8397 8646
8798 8899 8970 9296 9176 9751
9780 9927

Con 500 escudos.
3 70 104 418 437 478
487 202 228 259 271 285
314 338 451 358 370 401
424 460 470 508 540 582
595 634 639 676 698 699
747 793 808 834 894 943
968 969 994

1024 1055 1070 1083 1084 1086
1126 1132 1139 1240 1241 1277
1279 1283 1289 1292 1319 1361
1379 1468 1485 1489 1497 1498
1514 1515 1538 1571 1622 1649
1663 1664 1669 1694 1734 1840
1842 1853 1855 1865 1938 1946
4963 1985

2045 2046 2057 2144 2137 2139
2146 2150 2233 2167 2193 2256
2260 2269 2292 2295 2313 2320
2372 2394 2420 2425 2437 2451
2478 2488 2493 2508 2511 2519
2567 2599 2600 2623 2711 2727
2733 2763 2767 2851 2865 2872
2946 2964

3011 3016 3025 3027 3054 3070
3095 3149 3180 3204 3221 3255
3266 3283 3289 3318 3324 3396
3403 3422 3430 3475 3481 3516
3558 3586 3618 3626 3683 3723
3734 3769 3775 3777 3842 3847
3855 3899 3971 3985

4003 4035 4036 4039 4053 4061
4070 4134 4140 4160 4197 4198
4205 4214 4216 4231 4260 4268
4271 4277 4284 4296 4299 4311
4339 4363 4376 4383 4391 4475
4476 4544 4562 4569 4573 4577
4641 4652 4662 4673 4684 4716
4739 4778 4788 4798 4810 4816
4878 4880 4936 4942 4946 4992
4994

5002 5005 5094 5132 5144 5147
5177 5179 5182 5243 5257 5289
5291 5343 5362 5479 5508 5519
5531 5537 5564 5569 5582 5678
5681 5699 5748 5766 5773 5889
5899 5933 5957

6017 6035 6055 6164 6166 6189
6194 6232 6269 6285 6317 6391
6416 6433 6446 6473 6475 6498
6537 6596 6606 6628 6663 6675
6717 6740 6782 6813 6844 6867
6885 6886 6887 6900 6909 6929
6956

7001 7007 7021 7047 7049 7073
7093 7127 7206 7218 7222 7238
7244 7271 7309 7326 7396 7415
7437 7454 7475 7483 7499 7514
7537 7573 7628 7629 7646 7647
7691 7728 7743 7760 7819 7832
7857 7883 7908 7984 7998

8014 8030 8035 8062 8111 8120
8121 8123 8137 8143 8185 8230
8233 8243 8299 8313 8343 8356
8367 8371 8394 8400 8407 8412
8430 8453 8465 8471 8519 8535
8552 8547 8556 8608 8623 8635
8644 8678 8731 8751 8762 8774
8809 8811 8820 8846 8864 8872
8906 8980 8989 8997

9035 9040 9058 9060 9079 9087
9089 9135 9147 9158 9161 9175
9194 9235 9253 9268 9287 9335
9357 9366 9396 9421 9435 9441
9475 9513 9531 9597 9706 9716
9720 9740 9773 9796 9839 9851
9896 9925 9941 9972

NOTA. Las dos aproximaciones de 2.000 escudos han correspondido a los números 2590 y 2592, y las de 1.500 a los números 1565 y 1567.
El siguiente sorteo se ha de verificar el día 17 de marzo de 1868, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 20.000, a 20 escudos, divididos en décimos, a dos escudos cada uno. Los tres premios mayores serán: el 1.º de 60.000 escudos, el 2.º de 20.000 y el 3.º de 10.000.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Francisca, viuda.
SANTO DE MAÑANA. San Meliton y Compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde comienza la novena del glorioso San José; a las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cuatro y media dirá el sermón don Basilio Sanchez Grande.

También principia otra novena al Santo Patriarca en la iglesia de Monserrat. Todos los días habrá misa cantada con manifiesto y sermón, predicando hoy D. Pablo Balaña y por la tarde los ejercicios comenzarán a las cinco y será orador D. Gerónimo Llorente.

En la iglesia de San Ignacio principiará también otra novena al mismo santo al anochecer y predicará todas las noches el Sr. Montes.

Continúa por la tarde en el convento de monjas de la Latina, la novena de Nuestra Señora de las Angustias y dirá hoy el sermón D. Ambrosio de los Infantes.

En San Isidro predicará por la mañana en la misa mayor el Sr. Infantes y por la noche don Raimundo Carrillo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia; la del Sagrario en San Ginés, 6 la de la Vida en Santiago.

Se reza de San Meliton y Compañeros mártires, con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao y San Sebastian.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.
5,625 arrobas de trigo.
2,190 idem de harina.
5,329 idem de carbon.
134 vacas, que componen 66,608 libras de peso.

413 carneros, que hacen 8,865 libras de id.
26 cerdos degollados ayer, que hacen 4,902 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 3,800 a 4,700 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.
Tocino añejo, de 0,284 a 0,330 escudos libra.
Idem fresco, de 0,260 a 0,284 escudos libra.
Idem en canal, a 6,700 escudos arroba.
Madrid 8 de Marzo de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 8 de Marzo de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	707,62	4,5	5,6	S...	Despej.
9 m...	707,38	7,2	9,0	S...	Idem.
12 d...	705,34	17,1	21,4	O...	Idem.
3 t...	703,80	18,3	22,9	O...	Celajes.
6 t...	703,94	13,0	16,3	N...	Idem.
9 n...	704,55	9,0	11,2	N...	Despej.

Temperatura máxima del día... 18,6
Temperatura máxima al sol... 21,6
Temperatura mínima del día... 4,3

Evaporación en las 24 horas... 4,4 milímetros.
Lluvia en id. id... idem.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 7 de Marzo de 1868. FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-05 y 33-95; 34-40 y 34-00 pequeños; a plazo, 34-00, 34-05, 34-00, 33-95 y 90 fin cor. vol; 33-95, 34-05, 33-95, 90 y 85 fin cor. fir.
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-00 p.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-60; a plazo, 32-65 fin cor. vol.
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.
Deuda del personal, no publicado, 25-20 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-35 y 40; no publicado, 96-50 d.
Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 90-00.
Idem hipotecarios de id., publicado, 90-50.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4,000 reales no publicado, 89-25.
Idem id. de a 2,000 rs., no publicado, 93-00 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de a 2,000 reales, no publicado, 93-50.
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 reales, no publicado, 77-00 d.
Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de a 2,000 rs., no publicado, 70-00.
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de a 2,000 reales, no publicado, 73-00.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de a 2,000 rs., no publicado, 72-00 p.
Idem del Canal de Isabel II, de a 1.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-00 p.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2,000 rs., publicado, 66-15, 30 y 25.
Idem id. nuevas de a 2,000 rs., no publicado, 65-85.
Idem id. de a 20,000 rs., no publicado, 63-75 y 70.
Acciones del Banco de España, no publicado, 140-00.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-55.
París a 8 días vista, 5-16 p.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

MADAME CHANTAL-MA.

Proveedora de la corte y de la alta sociedad de España y Francia.

AGUA INDIANA CHANTAL. Tintura maravillosa que, a pesar de los falsos, ha conservado siempre su superioridad incontestable para tener al momento el cabello y la barba; 55 años de constante boga y la sanción de la química, prueban su brillante éxito. Precio en Francia, 6 francos; en España, 24 rs.

CREMA DE TURQUÍA. Este producto, único y benéfico, debido a las sabias investigaciones de la difunta Mme. Ma, tiene la propiedad de blanquear la tez, suavizar el cutis y dar color y frescura a las carnes, quitar los granos y hacer desaparecer del rostro el color asolado y toda clase de manchas. Precio en España, 24 rs.
Depósito central en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, y en provincias en casa de sus depositarios.

ACEITE DE HIGADO de LISA. Tintura maravillosa que, a pesar de los falsos, ha conservado siempre su superioridad incontestable para tener al momento el cabello y la barba; 55 años de constante boga y la sanción de la química, prueban su brillante éxito. Precio en Francia, 6 francos; en España, 24 rs.
Depósito central en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, y en provincias en casa de sus depositarios.

POMADA MEJICANA. Importación, recomendada para hacer crecer el pelo, impedir su caída y darle suavidad. Preparada por E. CAPRON, farmacéutico químico de primera clase en la Escuela Superior de París. Precio, 15 rs.
Véndese en Madrid, Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31; Arenal, 8.—En Barcelona, Borrell Hermanos.—Cádiz, Ramon Hernandez.—Malaga, Prolongo.—Sevilla, Vinja de Troyano.—Valencia, Marín.—Vitoria, Arellano.

SERMONES del Doctor D. Juan Gonzalez, chantre de Valladolid, ó sea «El Catolicismo y la sociedad defendidos desde el pulpito», en diez tomos ya impresos, con cerca de cincuenta sermones, ó mas, cada uno; con varios discursos de diverso estilo y asunto para cada domingo de todo el año, misterios y fiestas, segun las distintas

circunstancias en que el orador pueda hallarse; con mas de sesenta panegíricos de la Virgen, y novenario y setenario de Dolores; con muchos de Santos, y con sencillas pláticas sobre el Simbolo, Decalogo, Sacramentos, Misa, Animas, y otras varias materias. Segunda edición, corregida y aumentada. Un ilustre Prelado ha calificado esta obra de verdadero arsenal católico, al recomendarla al clero joven de su diócesis; y muchos catequistas de oratoria y escritura de los Seminarios la proponen a sus discípulos para los estudios de la primera edición (46 rs.).
El importe de esta obra es en Madrid 220 rs., en la librería de Olamendi. Dirigiéndose al autor, en Valladolid, el importe es 225 rs., remitida la obra por el correo, en rústico; pero pudiendo enviarse por el ferro-carri a punto y persona que designe el suscriptor, 220, ó menos según la distancia: tomada en casa del autor, 200, y lo mismo recogiendo en Madrid, calle de Santa Isabel, número 13, cuarto segundo. También se hará el pago por suscripción mensual, que no podrá bajar de 30 rs., pero remitiendo sesenta al hacer el pedido, sin cuyo requisito y carta de garantía no se servirá, y entendiéndose para esto con el autor precisamente. Atendido el número de páginas, materias y sermones de cada tomo, su excelente papel e impresión y otras notorias ventajas, es sumamente barata esta obra, como lo han reconocido con acierto criterio sus numerosos e ilustrados suscriptores, por experiencia y comparación, pues contiene mas de quinientos discursos. En el último tomo, además del útilísimo índice alfabético y de los planes para misiones, ejercicios, etc., etc., se señalan de los de la obra sermones que forman la base de dos cursos de controversia, que son tan urgentes: uno de controversia católica, en sesenta lecciones, y otro de controversia católico-social, en mas de cuarenta, para que los sacerdotes que no hayan podido terminar ó perfeccionar su carrera, encuentren método e ideas que puedan serles necesarias en estos difíciles tiempos, y tomen una ligera idea de los estudios apologeticos modernos. A cartas en que se pidan noticias ó informes acerca de esta obra, no se contesta, no incluyendo en ellas un sello de franqueo.

LIQUEUR DE Goudron Concentree
Preparado por E. GUYOT, Farmacéutico, place Goulin, 1, en París.
Este medicamento adoptado por los médicos de los hospitales de París, para la mejor preparación instantánea y a dosis fija del Agua de Brea. — Administra con éxito en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, las ronqueras, las afecciones cutáneas, los ordinarios y convulsivos, las pérdidas orónicas y recientes.
(Dos cucharadas de este licor para un litro de agua, ó una onchardita para una taza, bastan para preparar por sí mismo ó instantáneamente el Agua de Brea.)
ES EL MODIFICADOR MAS EFICAZ DE LAS MUCOSAS DEL ESTOMAGO Y DE LA VEJIGA.
Precio del frasco en París, 8 reales; en Madrid, 12 reales.
(Se preparan doce litros de Agua de Brea.)
Véndese en Madrid, en casa de los SS. Sanchez O